



Semana Santa
ESPERANZA. CREE,

La Semana Santa

Pascua Joven 2017
Puente la Reina (Navarra)
del 12 al 16 de abril

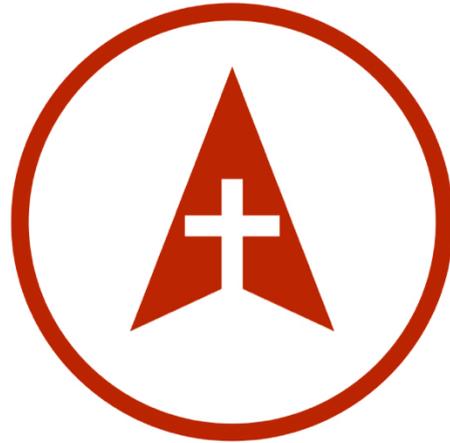
atvèredè

www.jovenesdehonianos.org

Horario

Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
Atrévete a buscar	Atrévete a amar	Atrévete a creer	Atrévete a esperar y a vivir
	8:30 Levantarse 9:00 Desayuno 10:00 Reflexión mañana PAG 8 11:00 Talleres Programas de tv PAG 10 13:00 Oración y entrega pañoletas en capilla. PAG 13	8:30 Levantarse 9:00 Desayuno 10:00 Oración mañana PAG 39 11:00 Via Crucis PAG 41	9:00 Levantarse 9:30 Desayuno 10:30 Oración mañana PAG 66 11:00 Peregrinación Eunate (celebración penitencial y tiempo de desierto). PAG 69
	13:30 Comida 15:00 Café y reunión monitores	14:00 comida 15:00 Café y reunión monitores	14:00 Comida en Eunate de bocadillo. 15:00 Regreso a puente
	16:00 Ensayo de cantos y preparación de la celebración 18:00 Celebración Eucaristía: <i>El amor que compromete</i> PAG 15	16:30 Ensayo y preparación de la celebración 18:30 Celebración de la Pasión. PAG 49	17:00 Café y reunión monitores Juegos y deporte 18:30 Ensayo 19:30 Revisión de la Pascua PAG 75
21:00 Cena	20:30 Cena	20:30 Cena	20:30 Cena
22:15 Dinámica de presentación. 22:45 <i>Atrévete a vivir lo que nosotros vivimos.</i> PAG 4 23:40 Avisos 24:00 Descanso	22:15 Getsemaní: <i>El amor puesto a prueba.</i> PAG 24 24:00 Descanso	22:30 Adoración de la cruz. PAG 62	21:00 Limpieza y maletas 22:30-02:00 Vigilia Pascual. <i>Atrévete a vivir .</i> PAG 77 2:00 Despedida 3:30: Comienzan las salidas.

MIÉRCOLES SANTO



**Atrévete a
BUSCAR**

“Atrévete a vivir lo que nosotros vivimos”

En esta dinámica habrá varios personajes repartidos por distintos espacios, los chicos deben ir por grupos pasando por cada uno de ellos. Se les entregará el cuaderno de “Atrevidos” para que vayan escribiendo...

PERSONAJES

El joven escondido a la entrada de JERUSALEN

El personaje estará semiescondido detrás de una columna o cualquier otro elemento arquitectónico y cuando los chavales se acerquen simulará que se esconde y vuelve a salir hasta que todos estén a su alrededor.

“Hola, eh... sí aquí... aquí estoy. Allí estuve yo. En Jerusalén. No sabía qué estaba pasando. Había tanta gente que pensé que algo importante iba a suceder. Pero lo siento, soy muy tímido y algo cobarde y tanta gente me asusta. Pero la curiosidad pudo conmigo y no se me ocurrió otra cosa que esconderme detrás de una columna y observar. Y lo que vi me dejó asombrado. Pensé que era un gran rey a lomos de un majestuoso caballo el que entraba por las puertas de mi ciudad. Sin embargo, ahí estaba Él subido a lomos de un... ¿burro?. No me lo podía creer. ¿A qué vendría a Jerusalén? A la vez en mi cabeza pensaba que por qué no era capaz de buscarlo. ¿Por qué algo me empujaba a salir a su encuentro si no sabía prácticamente quién era? ¿Qué iba a encontrar ahí observando?...



¡Ey! Casi me olvido de vosotros. ¿Qué habéis venido a encontrar aquí? Veo mucho tímido como yo ¿Algo esperaréis? Yo descubrí algo... de verdad. Pero no os lo voy a decir ahora... ¿Os atrevéis a descubrirlo?...seguro que sí.” Escribid en pocas palabras ahí en la lupa, qué esperaréis encontrar.

Pedro en el CENÁCULO

El personaje aparece con una toalla al hombro con cara de no entender nada.

“¡Uy! Cuánta gente, no esperaba encontrarme nadie aquí... de noche... un día como hoy... ¿Sabéis? Estoy celebrando la Pascua judía con mi maestro y mis hermanos, y acaba de ocurrirme algo que no alcanzo a comprender.

¿¿¿Pues no dice el maestro que me va a lavar los pies??!! Imaginaos, qué reparo... los pies están sucios del polvo del suelo, sudados después de tantas horas de camino y sol. Eso es algo que hacen los que sirven en las casas, pero no un maestro. ¿Cómo voy a enseñarle una parte de mi tan indigna? Para qué nos vamos a engañar, no es perfume precisamente como para ofrecérselo a alguien a quien admiras tanto.

Es difícil enseñar lo más íntimo a los que quieres. Se hace duro mostrar tus pies cansados y sucios y quedar como un tío o una tía guay. No es la mejor forma de impresionar a nadie.

No he entendido nada, la verdad. Pero se ha ofendido al decirle que no, que era yo quien debía lavarle a Él. Me ha dicho que entonces no era nada suyo... (dolido).

Eso sí que no. Es que no me conocéis, yo soy Simón, bueno... también me llaman Pedro. Y aunque soy duro de mollera, y no me entere algunas veces, algo tengo claro, ¡y veréis que claro lo tengo! Yo con el maestro... ¡¡a muerte!!

(De repente se acuerda...) Yo tengo que volver, Jesús se preguntará dónde me he metido... Y ahora que lo pienso, si vosotros estáis aquí es que también estáis a punto de celebrar la Pascua.



¿Qué haréis cuando os inviten a descubrirlos? ¿A sacar eso que lleváis dentro que no es fácil sacar ante los demás? ¿Os vais a atrever? ¿Tenéis algún temor?

Judas

En una sala está judas contando monedas, cuando entran los chavales y le sorprenden.

“¡¡Qué susto!! ¿¿Quién os envía?? ¿¿Quiénes sois?? (nervioso) ¿No vendréis a recuperar las monedas que me acaban de dar?... (Espera respuesta)

Perdonad... estoy un poco nervioso. Es que... yo... no es que... pff... (como hablando consigo mismo) No es mala conciencia... No. Que conste que yo le quiero, y le admiraba. Pero no lo está haciendo bien... noooo. Jesús se equivoca. Está muy bien todo lo que nos ha enseñado, pero, ¿por qué se empeña en no ver la realidad?

Yo creí que sería de otra forma, que su mensaje acabaría en revolución... pero no hace lo que yo creo que debe hacer. No se acerca ni de lejos al mesías que yo soñaba. Quizás ahora reaccione. A mí no me sirve que siga en sus trece.

Yo no me quedo con este Jesús... no, no se ajusta a lo que yo esperaba.

¿Y vosotros? ¿Y tú? ¿Te atreves a quedarte con este Jesús? El que es, no el que te gustaría... no el que es más cómodo... no el que tú quieres.



Si os quedáis con él, ya podéis ir dibujándoos ahí.. en ese mapa que os han puesto. Si queréis estar con este Jesús, meteos en la historia, dibujaros en el huerto de los olivos.

Un discípulo tras la crucifixión

Un discípulo asustado, con un pañuelo sobre la cabeza y tapándose el rostro, con la mirada huidiza.

Yo me quedo en casa, tengo miedo de que me cojan los judíos y me hagan lo mismo que a Jesús. No sé la verdad, él nos dijo que estaría con nosotros y ahora de repente se ha ido, nuestro maestro nos ha dejado. Hay algunos que dicen que ya no volverá, otros van y vienen al sepulcro, dicen que aún no ha muerto.

Yo lo ví con mis propios ojos, ví como expiraba en la cruz, allí en lo alto, un grito que jamás olvidaré.

Tengo miedo, ¿qué voy a hacer ahora? No sé donde ir, no sé que hacer. Tengo fe en él claro, sé que siempre todo lo que ha dicho se ha cumplido. Nos dijo algo sobre que volvería, pero ¿cuándo?

 ¿Y vosotros qué vais a hacer? Yo no lo sé ¿No estáis asustados como yo? ¿Tenéis la valentía de salir ahí fuera y buscarle? Tengo fe pero estoy tan confundido... ¿Tenéis fe en Jesús y en su Palabra? Si os atrevéis a salir de vuestro escondite, ahí veis (en el mapa) donde está el calvario, podéis escribir un mensaje a Jesús.

Vecino de la infancia de Jesús

Un hombre o mujer arreglando algo de su casa, o haciendo algún trabajo manual sentado a la puerta de casa, es sorprendido en medio de su labor.

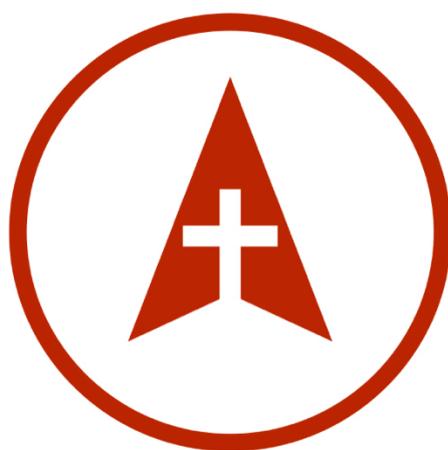
Sí, conozco a Jesús desde que éramos niños. Aún recuerdo cuando jugábamos juntos por las calles de Nazaret. Su madre siempre estaba diciéndonos que no nos metiésemos en líos, pero bueno jeje, siempre acabábamos liando alguna en el pueblo.

Era muy buen amigo, y lo sigue siendo claro, nunca olvidaré esa alegría que trasmitía, siempre tenía una sonrisa ante cualquier problema o dificultad, y es curioso como al final siempre salíamos adelante.

Es curioso, han pasado unos cuantos años y aquí estoy acordándome de estas cosas ¿como si fuera ayer! ¿Queréis conocer a Jesús para tenerle siempre presente? ¿Queréis saber más cosas de su vida, de su forma de ser? Un consejo, poneros a su lado en cada escena del Evangelio de estos días y vividlo como si estuvierais allí con él. ¡Espero que recordéis cada momento a su lado tan bien como yo!

 Y fijaros, nunca sabes lo que puedes descubrir en el que tienes a tu lado. ¿Os atrevéis a conocer y descubrir a las personas con las que vais a vivir esta experiencia? Podéis dibujar algo que simbolice este compromiso en algún lugar de la ciudad.

JUEVES SANTO



**Atrévete a
AMAR**

REFLEXIÓN DE LA MAÑANA

“Necesitamos amor... el amor está en el aire” (10-15 min.)

Materiales:

Una caja con forma de corazón.

Sobres para todos.

Corazones de cartulina y clips.

Pegatina para poner en el corazón y hacer los grupos.

Cartas con textos sobre el amor de Dios para meter en los sobres.

Canciones descargadas en mp3.

Deben llevar sus cuadernos de” Atrevidos”

Se empieza este primer momento con la música de “All you need is LOVE”, de los Beattles. Se puede preguntar que de qué va la canción, qué dice.

<https://www.youtube.com/watch?v=sWEEaH3QZol>

Se puede hacer, con ellos, casi una competición de canciones que hablan de amor, del tipo que sea... Y se termina poniendo otra canción, un poco nada más, hasta que adivinen qué dice la canción: <https://www.youtube.com/watch?v=eMBDHsocfG8> EL AMOR ESTÁ EN EL AIRE.

Sí, todos vosotros vais a recibir algo que tiene que ver con el amor.

Se les reparte, dentro de una caja con forma de corazón, una carta para cada uno de ellos. Una auténtica carta de amor, cerrada. La carta, por fuera, tendrá un corazón con un clip que tendrán que ponerse en la solapa después de escribir, en uno de los lados, su nombre. Dentro, se encuentra el siguiente texto:

Yo conozco todo sobre ti...

Sé cuando te sientas y cuando te levantas...

Todos tus caminos me son conocidos... Sal. 139:1-3

Aun todos los cabellos de tu cabeza están contados... Mt 10:29-31

Porque tú has sido hecho a mi imagen... Génesis 1:27

En mí tú vives, te mueves, y eres: tú eres mi descendencia... Hech. 17:28

Te conocí aun antes de que fueras concebido... Jer. 1:4-5

Te escogí cuando planeé la creación... Ef. 1,4
 No fuiste un error, porque todos tus días están escritos en mi libro... Sal. 139:15-16
 Yo he determinado el tiempo exacto de tu nacimiento... Hech. 17:26
 Has sido creado de forma maravillosa, te formé en el vientre de tu madre... Sal. 139:13-14
 Te saqué del vientre de tu madre el día en que naciste... Sal. 71:6
 Soy la manifestación perfecta del amor... 1 Jn 4:16
 Es mi deseo gastar mi amor en ti porque tú eres mi hijo y Yo tu padre... 1 Jn 3:1
 Cada dádiva que tú recibes viene de mis manos... Stg. 1:17
 Porque Yo soy tu proveedor, quien suplente tus necesidades... Mt 6,31:33
 El plan que tengo para tu futuro está siempre lleno de esperanza... Jer. 29:11

Yo te amo con amor eterno... Jer. 31:3
 Mis pensamientos sobre ti son incontables como la arena en la orilla del mar... Sal. 139,17-18
 Me regocijo sobre ti con cánticos... Sof. 3:17
 Yo nunca pararé de hacerte bien... Jer. 32:40
 Tú eres mi tesoro más precioso... Éxodo 19:5
 Deseo afirmarte dándote todo mi corazón y toda mi alma... Jer. 32:41
 Yo quiero mostrarte cosas grandes y maravillosas... Jer. 33:3
 Si me buscas con todo tu corazón, me encontrarás... Deum. 4:29
 Deléitate en Mí y te concederé las peticiones de tu corazón... Sal. 37:4
 Yo soy el que produce tus deseos... Fil. 2:13
 Puedo hacer por ti mucho más de lo que tú podrías imaginar... Ef. 3:20
 Yo soy tu aliento... 2 Tes. 2:16-17

Yo también soy el Padre que te consuela durante todos tus problemas... 2 Cor. 1:3-4
 Cuando tu corazón está quebrantado, Yo estoy próximo a ti... Sal. 34:19
 Así como el pastor carga a un cordero, Yo te cargo a ti cerca de mi corazón... Is. 40:11
 Un día enjugaré cada lágrima de tus ojos y quitaré todo dolor que hayas sufrido... Apoc. 21:3-4

Yo soy tu Padre, y te he amado como a mi hijo, Jesús... Jn 17:23
 porque en Jesús, mi amor hacía ti ha sido revelado... Jn 17:26
 Él es la representación exacta de lo que Yo soy... Heb. 1:3
 Él ha venido a demostrar que Yo estoy contigo, no contra ti... Rom. 8:31
 Y también a decirte que Yo no estaré contando tus pecados... 2 Cor. 5:18-19
 Porque Jesús murió para que tú y Yo pudiéramos ser reconciliados... 2 Cor. 5:18-19
 Su muerte ha sido la última expresión de mi amor hacía ti... 1 Jn 4:10

Por mi amor hacía ti haré cualquier cosa que gane tu amor... Rom. 8:31-32
 Si recibes el regalo de mi Hijo Jesús, me recibes a Mí... 1 Jn 2:23
 Y ninguna cosa te podrá a ti separar otra vez de mi amor... Rom. 8:38-39
 Vuelve a casa y participa de la mayor fiesta celestial que nunca has visto... Lc. 15:7
 Yo siempre he sido Padre, y por siempre seré Padre... Ef. 3:14-15
 La pregunta es... ¿quieres tú ser mi hijo?... Jn 1:12-13
 Yo estoy esperando por ti... Lc. 15,11-3
 Con amor... ATRÉVETE A AMAR DE VERDAD.
 Tu Padre... a quien muchos llaman Dios.

Reflexión: pero antes de abrir el sobre, tendremos que descubrir qué amor puede encontrarse detrás. Cada uno de vosotros, en el corazón, tiene un color. Creo que hay cuatro colores. Nos vamos a dividir, en esta primera parte de la mañana, en 4 grandes grupos y vamos a tratar de descubrir tipos de amor que pueden encontrarse, por qué no, dentro de esa carta...

TALLERES DE LA MAÑANA

Tipos de amor que nos imponen

Cada grupo va pasando, durante unos 10- 15 minutos, por un tipo de taller. En cada taller se seguirá el siguiente esquema:

- Video de presentación del programa.
- Una explicación del programa por cada presentador/a. / réplica de alguno de los monitores.
-  Unos minutos para que rellenen, del programa, los siguientes apartados:
 - o ¿Qué amor me venden?
 - o ¿Qué hay de positivo en un amor así?
 - o ¿Qué “contras” veo en un amor de esta manera?

Los programas son los siguientes:

1. Casados a primera vista (y cansados)

<https://www.youtube.com/watch?v=vSn9hNIUajc> (anuncio)

8 solteros. 8 propuestas de matrimonio. Pero sólo podrán conocerse y verse, por primera vez, el día de su boda. ¿Cómo pensáis que sería vuestra boda si fuera normal? Meses y meses de preparación: que si el menú, los invitados, las listas de regalos, el vestido de uno y de otra, las flores, la iglesia (si es que os casáis por la iglesia, claro, que menudo jaleo de papeleo y demás)... ¡ESO SE ACABÓ! No hay nada como una boda a primera vista. ¡Y te evitas todo lo anterior! El noviazgo, las discusiones previas, los reencuentros, la lejanía, las dificultades de los primeros pasos... ¿Para qué tanta tontuna si al final lo que vale es lo que vale? Nuestro programa acaba con todas las listas de espera y todos los trámites previos. Os propongo un matrimonio a primera vista... ¿qué puede haber mejor que eso?

Posibles réplicas:

- Un amor así no es duradero.

- El amor necesita tiempo.
- Las dificultades del amor también son necesarias para ver si el amor es verdadero.
- La boda es siempre el culmen, el final, de todo un camino previo y la confirmación del amor que sentimos.
- En una boda se insiste en que tiene que haber consentimiento por ambas partes: ¿cómo consentir sólo guiados por lo superficial o por la primera impresión?
- La gente en el programa, al final, se termina cansando y no hay verdadero amor.

2. Desnúdame (y vísteme, que me muero de frío)

<https://www.youtube.com/watch?v=7chZuTV8Z14> (anuncio)

¿Quién no ha sentido que le meten ficha a la primera de cambio por su aspecto físico? ¿Quién no se ha “enamorado” o liado con alguien sólo por la atracción física. En nuestro programa os proponemos algo totalmente INNOVADOR: PRESCINDIR DE LO FÍSICO PARA CENTRARNOS EN EL INTERIOR.

Y es que en el interior, al final, está lo más interesante. Por eso lo primero es, en nuestro programa, quitarnos el miedo a ver nuestros cuerpos. Y así poder enamorarnos de lo verdaderamente importante.

30 minutos... eternos para poder descubrir, de verdad quién es el que tienes en frente y si puedes sentir amor hacia esa persona. ¿Quién da más? ¿No es un auténtico planazo?

Posibles réplicas:

- ¿Pero alguien se puede creer que lo que buscáis es prescindir de lo exterior?
- Nadie de los que salen en vuestros programas son tipos o tipas normales.
- ¿30 minutos para conocer de verdad a una persona?
- La intimidad, el contar cosas íntimas no puede imponerse... es una forma de violencia.
- Al final, este amor nos deja más bien fríos... y no por estar desnudos.

3. Granjero busca esposa (y que me eche una mano)

<https://www.youtube.com/watch?v=SJXZzX3jMvQ> (anuncio)

¿A quién no le gusta el campo? ¿No creéis que no hay nada como la vida en el bucólico campo, rodeado de naturaleza, trabajando y cultivando lo que después vas a llevar a tu mesa, con todo el sabor de la huerta? No hay nada mejor que el campo y la vida que hay en él.

El problema... que no siempre hay hombres y mujeres suficientes para todos. Por eso necesitamos gente que quiera ir al campo a encontrarse consigo mismo y también encontrar el amor.

En nuestro programa, granjeros y granjeras de España buscan alguien que quiera compartir su vida y su trabajo, que se entreguen en cuerpo y alma a lo que hacen y también al amor... a eso tan difícil de conseguir aquí, en el medio rural, en los pueblecitos pequeños de Castilla, Andalucía o Extremadura...

Te necesitamos... y nuestros granjeros y granjeras también te necesitan: para amar y para trabajar.

¡Claro que tendrás que renunciar! Pero, a cambio, tendrás trabajo, casa espaciosa, y mucha, mucha naturaleza. ¿No es, también, un planazo?

Posibles réplicas:

- Sólo se busca alguien para cubrir un hueco, no por verdadero amor.
- Parece más un programa de contratos que otra cosa.
- El amor no puede estar condicionado por el lugar.
- ¿Y qué pasa con los que son diferentes? El amor puede surgir entre quienes no son iguales.
- El programa sólo potencia que busquemos y valoremos la igualdad, no la diferencia.
- ¿No estáis valorando muy poquito a la gente que vive en el campo como si fueran cazorros o gente con pocos estudios?

4. Tú, yo y mi avatar (no sea que en persona... como que no)

https://www.youtube.com/watch?v=f6VF7htw_go (anuncio)

No sé si conocéis la dinámica del programa, pero seguro que os va a encantar. ¿Quién no ha sentido miedo al qué dirán, a si se fijarán sólo en su apariencia? ¿Quién no ha tratado de ligar o liarse por internet o sólo por el móvil antes de dar cualquier otro paso? ¿Quién? Pues todos. Nuestro programa busca eso: que nos despreocupemos de nuestra imagen física, que pasemos de los que tenemos cerca para buscar a nuestro chico o chica ideal por la red.

Por eso os proponemos que le declaréis el amor a alguien utilizando un avatar, a alguien conocido que, por vosotros, va a transmitir a vuestro amor todo lo que queráis decir, abrazar o incluso besar. Un amor a distancia que asegura que no me lleve el primer golpe en directo y, así, poder buscar y buscar sin apenas implicarme y complicarme la vida.

¿No es atrayente? Así se acaban muchos problemas.

Posibles réplicas:

- Me estás diciendo que mejor vivir el amor a distancia, sin mancharnos la vida y sin complicarnos demasiado.
- ¿Cómo puedo sustituir mi vida y mi mirada por alguien aunque sea mi “avatar”?
- Me da que todo este tinglao lo que hace es sustituir el amor por una mera relación a distancia... muy a distancia.
- Al final una relación por móvil o por internet no es una relación y muchas veces escondemos de verdad quiénes somos o cómo somos.

5. Mujeres, hombres y viceversa (y el centro comercial del amor)

https://www.youtube.com/watch?v=DQ4_kEa1dng (parodia José Mota)

Bienvenidos a nuestro programa. Una auténtica galería en la que poder pelearse por la mejor pieza de nuestra tienda. Así es Mujeres, hombres y viceversa. El programa en el que

demostrar, de verdad, quién es tu verdadero amor y luchar por él, como quien lucha por la prenda buscada en rebajas.

Para ello, una selección de esculturas humanas: hombres y mujeres atractivos, musculados, delgadoas, estupendos y estupendas todos, irán desfilando como tronistas o como aspirantes a ello o pretendientes.

Si lo que buscas es amor. Si quieres, además, que se peleen por ti y hacerte con la fama. ¡Este es tu programa!

Posibles réplicas

- Esto parece más un mercado que un lugar donde encontrar el amor.
- La fama no lo es todo y no se puede hacer de todo por la fama.
- ¿No es un poco asqueroso tener que liarse a la primera de cambio para demostrar el amor?
- El amor de verdad no se compra ni se expone así en público: se va alimentando en el silencio y tiene mucho de entrega.
- De aquí no salen parejas, sólo rolletes rápidos y sin fundamento.

Al final de todos los grupos, se hace una valoración en el último grupo en el que se esté, de cómo ha ido todo el proceso. Se les pide, además, que se fijen, sobre todo, en los aspectos negativos de un amor así y se les insiste en que estos tipos de amor, que parecen de programa de televisión, son los que al final se terminan asentando muchas veces en nuestro corazón: amores rápidos, sólo atraídos por la apariencia física, buscando cubrir un hueco o saciar un impulso, amor de fin de semana o de rollete de una noche, puntual, pensando que no va a ningún sitio. Al final, ese tipo de amor nos va destruyendo y nos va haciendo auténticos autómatas del amor: saltando de un amor a otro sin descubrir de verdad qué significa amar. Se puede terminar con esto último: que digan, a modo de lluvia de ideas, qué significa para ellos, “amar de verdad” (entrega, soñar juntos, renunciar, confiar, profundidad, verdad, cercanía, cariño, perdón, amor de diferentes tipos –amor de los padres, amor de pareja, amor de amistad, amor de perdón...-)

Breve oración al final de la mañana

(30 min.)

A lo largo de la mañana han llevado consigo una carta. Es, en la capilla, momento de abrirla. Se les pide que, en silencio (con música de fondo), la lean. Son expresiones de un amor verdadero, que nada tiene que ver con los amores que hemos visto en nuestra televisión particular. Un amor que supera todo lo que esperamos.

Después de leerla, se les pide que escriban primero a la vuelta de su corazón y que digan, en alto, después, una de las frases que más les ha llamado la atención y que, después, se pongan en pie. Uno de los monitores se acercará y le impondrá la pañoleta.

Cuando terminen, se les pide que cierren los ojos y que escuchen, atentamente, esta canción...

<https://www.youtube.com/watch?v=3JocgAx1L6Q> (Tu amor no tiene prisa)

Voy caminando y me atrevo a creer
Que sin saberlo yo creía conocer
Seguí sus pasos como un barco de papel
Fui naufragando sin siquiera entender
Su Amor, su amor a mí

Te aparte con mis fuerzas yo luche
A la distancia se movía mi querer
Ayer te vi y hoy no sé si estás aquí
Que necio fui, que poco entendí
Tu amor, tu amor en mí

Es tu amor el que sigue hoy aquí
Sin darme cuenta fui yo quien me escondí
Me aleje y con ello entendí
Que tu amor no se ha ido sigue ahí

Voy caminando paso a paso seguiré
Cuando me canse a tus brazos llegare
Me confundo sé que solo moriré
Por eso vengo a rendirme otra vez a tu amor, tu

amor en mí

Es tu amor el que sigue hoy aquí
Sin darme cuenta fui yo quien me escondí
Me aleje y con ello entendí
Que tu amor no se ha ido sigue ahí

Es tu amor que me levanta
Que me atrapa y no me suelta
Que me alivia y me libera

Es que tu amor no trae condena
No señala ni olvida
Que por mi entrego su vida
Que soy yo aquella oveja que busco a toda prisa
Me encontró con su sonrisa me abrazo con sus
caricias
Es que tu amor me enmudece y me agita
Es mi lámpara encendida
Es mi fuego y no ceniza
Tu amor no tiene prisa.

Reflexión: el amor de Dios no tiene prisa. Es un amor que estos días estamos llamados a descubrir poco a poco. Hoy, Jueves Santo, proclamamos y cantamos precisamente este amor que todo lo dio y que nos ha llegado por el testimonio de todos los que, en su nombre, en el nombre de Dios, han amado como Él: con un amor que se traduce en perdón, misericordia, cuidado, atención del más pequeño, cercanía, compasión, lucha por la justicia, ternura...

Hoy celebramos este amor, el de Dios, de quien podemos seguir aprendiendo y en quien confiamos (puede añadirse, en este momento, una explicación de lo que se celebra en el día a partir de diferentes símbolos: una estola (el amor puesto en práctica), el cáliz (el amor que se hace cuerpo y se entrega), una jarra con agua (el amor que limpia y sana).

Padrenuestro.

Se les pide que, a lo largo del día, mantengan el corazón colgado en su ropa...

CELEBRACIÓN DE LA ÚLTIMA CENA

“El Amor que compromete”

“El amor no es un sentimiento sino un compromiso de amar como Cristo amó”

Antes de la Eucaristía:

Repartir las lecturas, acto penitencial y oración de los fieles.

Tener preparado el lavatorio de los pies que realizarán los sacerdotes y monitores.

La caja con forma de corazón usada por la mañana deberá estar a los pies del altar.

Deben llevar sus cuadernos de “Atrevidos”

RITOS INICIALES

Canto de entrada

Monición

Jesús, la tarde antes de padecer, quiso celebrar una fiesta con sus discípulos. Sería a la vez despedida y anticipo de la Pascua, alianza de amor y anuncio de muerte, cena de comunión y profecía del banquete del Reino.

Lo verdaderamente nuclear de esta celebración es el inmenso amor de nuestro Señor Jesucristo, que esta tarde se desborda en sentimientos, gestos y palabras. Esta es la tarde en que más se ha amado. Éste es el día del amor más grande.

Acto penitencial

Celebrante: Somos limitados, siempre debemos algo de amor a Dios y a los hermanos. Una cosa es amar con pasión, entregando tu vida, como lo hizo Jesús, sin esperar nada a cambio y otra cosa bien diferente es cómo intentamos amar nosotros a los otros y al mismo Dios.

Vamos a hacer un gesto muy sencillo. Vamos a cerrar los ojos y poner nuestra mano en ese corazón donde esta mañana, junto a nuestro nombre, pusimos la frase de la Biblia que más hablaba a nuestro interior, aquella declaración de amor de Dios que más nos llenaba. Y vamos

a pensar, en un momento de silencio, en cuáles son nuestras faltas de amor. Cuándo traicionamos a Dios y cuándo nos alejamos de Él y de aquellos que tenemos a nuestro lado. Y así, con la mano en el corazón, le pedimos perdón a Dios y reconocemos que su amor, sin embargo, está por encima de nuestras dificultades.

Gloria

Oración colecta

Señor Dios nuestro,
que nos has convocado esta tarde
para celebrar aquella misma memorable Cena
en que tu Hijo, antes de entregarse a la muerte,
confió a la Iglesia el banquete de su amor,
el sacrificio nuevo de la alianza eterna;
te pedimos que la celebración de estos santos misterios
nos lleve a alcanzar plenitud de amor y de vida.
Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

Monición

Igual que el pueblo de Israel hacía memoria de las mejores páginas de su historia, nosotros hoy también hacemos memoria de los gestos más importantes de Jesús. Por eso la Eucaristía también se llama memorial, porque recordamos no sólo lo que dijo Jesús sino también lo que hizo. Y, ¡qué extraño! Resulta que, al hacer y decir lo que él dijo en aquel Jueves Santo, hoy se vuelve a repetir la última cena entre nosotros. Todo el cariño, el amor, el afán de servicio, toda la pasión que Jesús transmitió entonces, nos lo transmite hoy en las palabras y en los gestos que vamos a representar.

La primera lectura nos va a poner en el contexto. Jesús y sus discípulos, aquella noche estaban celebrando la fiesta judía de la Pascua. ¿En qué consistía esta fiesta? Lo vamos a escuchar directamente de labios del libro del Éxodo.

Primera lectura

Lectura del Libro del Éxodo (12,1-8)

El Señor dijo a Moisés y a Aarón en Egipto: “Este mes será para vosotros el principal, el primero de los meses del año. Decid a toda la comunidad de Israel: El día diez de este mes cada uno se procure un cordero por familia, un cordero por casa. Si la familia es demasiado pequeña para consumir el cordero entero, se pondrá de acuerdo con su vecino, el más próximo a su casa, según el número de personas y en razón de la porción de cordero que cada cual puede comer. El cordero ha de ser sin defecto, macho, de un año; podrá

ser cordero o cabrito. Lo guardaréis hasta el día catorce de este mes; entonces todo Israel lo inmolará entre dos luces. Con un poco de la sangre se untarán las jambas y el dintel de las casas en que se ha de comer. Esa misma noche comeréis la carne asada al fuego, con panes sin levadura y hierbas amargas.

Lo comeréis así: ceñidos los lomos, calzados los pies, báculo en mano. Lo comeréis de prisa, porque es la pascua del Señor. Esa noche pasaré yo por el territorio de Egipto y mataré a todos los primogénitos de Egipto, tanto de los hombres como de los animales. Haré justicia de todos los dioses de Egipto. ¡Yo, el Señor! La sangre servirá de señal en las casas donde estéis; al ver la sangre, pasaré de largo y no habrá entre vosotros plaga exterminadora cuando yo hiera a Egipto. Este día será memorable para vosotros y lo celebraréis como fiesta del Señor, como institución perpetua de generación en generación”.

Palabra de Dios

Salmo cantado o Canto

Monición

Vamos a escuchar cómo aconteció aquella Pascua de Jesús con sus discípulos. Y lo hacemos preguntando a uno que conoció directamente a los testigos presenciales: Pablo. Así nos lo cuenta él.

Segunda lectura

Lectura de la Primera Carta a los Corintios (11,23-26)

Hermanos:

Yo recibí del Señor lo que os he transmitido: Que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo:

“Tomad y comed todos de Él, porque esto es mi cuerpo que será entregado por vosotros...”

Así mismo después de cenar tomó el cáliz del vino, lo dio a sus discípulos y dijo:

“Tomad y bebed todos de Él porque es el cáliz de mi sangre, sangre de la Alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados. Cuantas veces lo bebáis, haced en recuerdo mío”.

Por eso, cada vez que coméis este pan y bebéis este cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que venga.

Palabra de Dios

Canto

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Juan (13,1-15)

NARRADOR: Sabiendo Jesús que había llegado para Él la hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. El diablo le había metido ya en la cabeza a Judas

entregar a Jesús. Jesús se quitó el manto, se ciñó una toalla, echó agua en una palangana y se puso a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que llevaba ceñida.

Al llegar a Simón Pedro, le dijo:

PEDRO: Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?

JESÚS: Lo que estoy haciendo no lo entiendes ahora, lo comprenderás más tarde.

PEDRO: ¿Lavarme tú los pies? ¡Jamás!

JESÚS: Si no te dejas lavar no tienes nada que ver conmigo.

PEDRO: Señor, no sólo los pies, también las manos y la cabeza.

JESÚS: Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, está limpio todo; también vosotros estáis limpios, aunque no todos.

NARRADOR: Dijo que no todos estaban limpios porque sabía quién lo iba a entregar. Cuando acabó de lavarles los pies se puso otra vez el manto y les dijo:

JESÚS: ¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y con razón, porque lo soy.

Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros, porque os he dado ejemplo para que hagáis lo mismo que yo he hecho.

Dichosos vosotros si cumplís esto.

SACERDOTE: **Palabra del Señor**

Homilía

Lavatorio de los pies



En cada uno de los pies aparecerá escrito personas que se han comprometido con los demás, recordando el amor comprometido de Jesús al lavar los pies a sus discípulos.

Escribimos en nuestro cuaderno ¿Qué sientes cuando ves a personas comprometidas con los demás por amor a Cristo? ¿Qué puedes hacer tú?

Cantos

Oración universal

Celebrante: Antes de celebrar la cena del Señor, pidamos al Padre que todos los hombres compartamos el amor que significa y realiza este sacramento de unidad y de paz. Respondamos diciendo: **¡Enséñanos, Señor, a amar!**

Lector: Para que todos aquellos que en la Iglesia ejercen un ministerio, lo vivan como un servicio a Dios y a los hombres. Oremos.

Lector: Para que todos los hombres vivamos en actitud de búsqueda y de servicio a los demás, pues para eso hemos sido creados. Oremos.

Lector: Por aquellos que más necesitan de nuestro amor y de nuestra ayuda: los pobres, los enfermos, los que no tienen trabajo, los que son rechazados por otros, los que viven solos, los que no encuentran nadie que les escuche... Oremos.

Lector: Por nosotros y por todos los que estos días celebran la Pascua, para que la fracción del pan nos lleve a compartir lo que tenemos y lo que somos con los demás. Oremos.

Peticiones espontáneas.

Celebrante: Ayúdanos, Señor, y haznos disponibles para amar como tú nos has amado, y seamos así testigos de tu Amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Monición

Ahora viene la parte en la que volvemos a revivir lo que Jesús hizo aquella noche con sus amigos. Fue una cena entrañable, pero muy extraña. Todo había empezado de un modo completamente inusual: el Maestro, el Señor, se había despojado de su dignidad y les había lavado los pies, como si fuera un esclavo. Y ahora, en el momento de la cena, Jesús va a realizar unos gestos y decir unas palabras tremendas, casi inexplicables, que sólo entenderán más tarde. Nosotros sí que las podemos entender, porque ya sabemos lo que pasó al día siguiente. Jesús, en la eucaristía se nos entrega completamente, por amor. ¿Seremos capaces nosotros de recibirlo?

Presentación de las ofrendas

Bendito seas, Señor, Dios del universo,
por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre,
que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos;
él será para nosotros pan de vida.

Bendito seas por siempre, Señor.

Bendito seas, Señor, Dios del universo,
por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre,
que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos;
él será para nosotros bebida de salvación.

Bendito seas por siempre, Señor.

Orad, hermanos,
para que este sacrificio, mío y vuestro,
sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

**El Señor reciba de tus manos este sacrificio,
para alabanza y gloria de su nombre,
para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.**

Oración sobre las ofrendas

Concédenos, Señor,
participar dignamente en estos santos misterios,
pues cada vez que celebramos
este memorial de la muerte de tu Hijo,
se realiza la obra de nuestra redención.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Amén.

Prefacio y plegaría eucarística

SACERDOTE: El Señor esté con vosotros.

TODOS: Y con tú espíritu.

SACERDOTE: Levantemos el corazón.

TODOS: Lo tenemos levantado hacia el Señor.

SACERDOTE: Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

TODOS: Es justo que te alabemos, Padre, y te demos gracias, porque Tú eres el Dios del Amor.

SACERDOTE: Y has querido hacernos partícipes de tu misma vida. Nos has dado, a imagen tuya, la capacidad de amar y de entregarnos en la amistad, para que imitemos tu infinito Amor.

Tú has querido que entre los hombres exista siempre, no el odio o el egoísmo, sino la concordia y el buen entendimiento.

TODOS: Tú has sido siempre fiel a tu amor y has hecho alianza de amistad con los hombres.

SACERDOTE: A pesar de que a lo largo de la historia los hombres te hemos fallado siendo infieles a tu amor, Tú siempre has estado dispuesto a perdonarnos y reanudar un diálogo de amor, hasta enviar a tu propio Hijo.

Por eso, Padre, te damos gracias, y junto con los ángeles y los santos entonamos hoy nuestro canto de alabanza a tu bondad:

TODOS: *Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.*

TODOS: Te alabamos, Padre, y te damos gracias porque nos has demostrado tu amor enviando a tu Hijo Jesucristo en medio de nosotros, como amigo y compañero de camino para todos.

Él comprendió nuestras virtudes y nuestros defectos. Él curó nuestros males y consoló nuestras angustias, preocupaciones e inquietudes.

SACERDOTE: Él nos enseñó el camino de la salvación. Gracias a Él, tiene hoy sentido nuestra vida. Por Él sabemos que Tú nos amas y eres Padre.

TODOS: **Por Él nos sentimos movidos a responder a tu amor con el nuestro y a trabajar para que reinen el mundo la paz y la concordia.**

SACERDOTE: Envía tu Espíritu de Amor sobre este pan y este vino, para que estos alimentos, que entre nosotros son signos de amistad y fraternidad, se conviertan en el Cuerpo + y Sangre de Cristo y sean así fermento de un mundo más justo y fraternal.

Porque Cristo Jesús, la tarde en que iba a ser entregado, reunió a los apóstoles en una cena de hermandad y para dejarles un recuerdo viviente de su Amor, tomó pan en sus manos, lo partió y se lo dio diciendo:

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

Del mismo modo acabada la cena, tomo el cáliz, y dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos diciendo:

TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS
Y POR TODOS LOS HOMBRES
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.

HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

Este es el sacramento de nuestra fe.

TODOS: **Anunciamos tu muerte proclamamos tu resurrección, ven Señor Jesús.**

TODOS: **Nosotros recordamos ahora el gesto de nuestro hermano y amigo, la mayor prueba de amistad que se puede dar: la entrega de su vida en la Cruz**

para salvarnos a nosotros y ayudarnos a ser fieles para siempre a tu alianza de amistad.

SACERDOTE: Permite que te ofrezcamos, en esta Eucaristía, el sacrificio de tu Hijo como la mejor ofrenda que sabemos dar los hombres.

Envía de nuevo tu Espíritu, Señor, para que nos reúna a todos los cristianos en la verdadera fraternidad.

TODOS: **Que nos ayude a superar toda barrera de separación y de odio.**

Que lleguemos a ser, todos los que participamos de la Eucaristía, una gran familia que dé testimonio ante el mundo de que el primer mandamiento cristiano es el amor.

Ayúdanos a luchar por la fraternidad entre todos los hombres.

SACERDOTE: Que nunca triunfe el egoísmo y el odio. Que no nos dejemos llevar de nuestro propio interés. Que sepamos amar y perdonar incluso a nuestros enemigos.

TODOS: **Que hagamos participar de nuestra amistad, a ejemplo de Jesucristo, sobre todo a los pobres y a los débiles.**

SACERDOTE: Así queremos seguir las huellas de tantos Santos que nos han precedido y que ahora gozan de la plenitud de tu amor en el cielo.

TODOS: **Para que también nosotros, habiendo trabajado en este mundo para establecer una sociedad más justa y cordial, en unión con el Papa, los obispos y toda la Iglesia, lleguemos a formar parte de la gran Familia en donde con tu Hijo te alabaremos y gozaremos eternamente de tu presencia.**

SACERDOTE: POR CRISTO, CON ÉL Y EN ÉL, A TI DIOS PADRE OMNIPOTENTE, EN LA UNIDAD DEL ESPIRITU SANTO, TODO HONOR Y TODA GLORIA POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS.

Rito de comunión

SACERDOTE: Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padrenuestro...

(Todos con las manos unidas. El sacerdote y el más joven colocan una de sus manos sobre el pan y el vino)

NARRADOR: Aceptamos hoy, todos los que estamos aquí la entrega de Cristo y la llamada que Él nos hace para construir un mundo de paz y fraternidad.

- SACERDOTE: En una tarde como ésta, celebrando la Pascua con los suyos, como la celebramos hoy nosotros, Jesús se despedía así: “Mi paz os dejo, mi paz os doy”. Intentemos ser, como Él, transmisores de paz.
- 1ª VOZ: Pero sólo lo podemos hacer si salimos de nosotros mismos, de nuestro propio yo.
(pequeño silencio)
- 2ª VOZ: Esta paz no nace de un momento de euforia, se va construyendo día a día y en todo momento.
(pequeño silencio)
- 3ª VOZ: Una paz que, en definitiva, sabemos que no es algo ya conquistado, sino algo a lo que nos comprometemos dando la mano al hermano.
(pequeño silencio)
- SACERDOTE: **Daos fraternalmente la paz**
- SACERDOTE: Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo
- TODOS: Ten piedad de nosotros**
- SACERDOTE: Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo
- TODOS: Ten piedad de nosotros**
- SACERDOTE: Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo
- TODOS: Danos la paz**
- SACERDOTE: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la mesa del Señor.
- TODOS: Señor nos soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.**
(Canto: Señor yo no soy digno de que entres en mi casa, di una sola palabra mi alma sanará)

Comunión

Cantos

RITO DE DESPEDIDA

- NARRADOR: De nuevo Jesús se dirigió a sus discípulos:
- JESÚS: No me elegisteis vosotros a mí, yo fui quien os elegí a vosotros:

y os destiné a que os pongáis en camino y deis fruto, y un fruto que permanezca.

NARRADOR: Dicho esto, salió Jesús con sus discípulos. Pasaron el torrente de Cedrón y entraron en el huerto. Judas el que lo traicionaba, conocía también el sitio, porque Jesús se reunía a menudo con sus discípulos para orar.

CANTO:

NARRADOR: La celebración ha terminado.

Se traslada la reserva al monumento

En el monumento, que convendría tener en un lugar diferente de la capilla (tal vez el salón de actos si es que todavía no tiene butacas u otro lugar adaptado), se puede hacer la statio: Padrenuestro, Ave María, Gloria.

Al finalizar, se deposita la caja con forma de corazón en la que se han dejado los corazones que todos han llevado a lo largo del día y se explica que permanecerán allí durante toda la noche (mentira).

GETSEMANÍ

“El Amor que compromete”

Deben llevar sus cuadernos de “Atrevidos”

I. LA PASIÓN DE CRISTO

Ambientación

Ya ha terminado la cena. Hace un rato Jesús nos ha dejado su sencilla pero importante herencia. Se acerca el momento cumbre. Jesús ha ido con sus amigos más íntimos a Getsemaní, al Huerto de los Olivos, a orar.

Ahora se siente sólo, abandonado por todos, tiene miedo, nadie comprende sus anuncios de peligro. La tentación le inunda, tiene miedo a fracasar. Duda; no sabe lo qué hacer, confía en el Padre pero tiene miedo... Sabe que está a punto de morir, que su muerte echará por tierra muchos de los proyectos que tenía; sabe que su vida entre los hombres llega a su fin... A pesar

de todo en esta noche de miedo, de soledad, Jesucristo entrega otra vez y para siempre, sin vuelta atrás, su vida al Padre, por nosotros.

¿Quieres acompañar tú también a Jesús? ¿Vienes a Getsemaní a rezar con Él, a rezar por Él? No vayas sin más, prepara tu corazón y tus sentidos para este momento.

(Se les pueden tapar los ojos y, en silencio, moverlos hacia un nuevo lugar, alejado del monumento. Tendrán los ojos cerrados durante todo el momento de RECREACIÓN)

II. RECREACIÓN

Monitor

¿Podrías, por un momento, imaginarte aquella noche con Jesús, en el Huerto de los Olivos? ¿Te imaginas siendo un discípulo más de su grupo? Ahora vamos a escuchar a dos testigos, que nos contarán su experiencia. Ven con nosotros a Getsemaní.

Amo (o ama) del huerto

La historia sucedió en un huerto. Soy el amo del Huerto de los Olivos, en el paraje que llamamos Getsemaní. Los suyos me avisaron con mucha discreción de que iría allí esa noche, antes de la cena de la Pascua. Tenía siempre la delicadeza de avisar, aunque sabía de sobra que el huerto estaba totalmente a su disposición.

El huerto era grande, con olivos muy antiguos y una almazara excavada en la roca con olor a aceituna prensada. Era un lugar retirado donde podían estar a cubierto o en medio de los olivos. Pero sobre todo resultaba muy cómodo y muy accesible: quedaba cerca de la ciudad. Él lo usaba con cierta frecuencia; creo que le resultaba adecuado para orar sólo o con sus discípulos.

¿Qué hacía aquella noche distinta a todas las demás? Aquella noche me picaba la curiosidad. Abundaban los comentarios alarmantes y el ambiente estaba enardecido; se hablaba con insistencia de su detención inminente. ¿Sabrían quizá que aquella noche iba a venir? No sería extraño, no era ningún secreto que le gustara aquel sitio. Yo, por lo que pudiera ocurrir, me propuse seguir los acontecimientos de cerca, pero discretamente.

Jesús y sus discípulos llegaron a primera hora de la noche; iban silenciosos, como apesadumbrados, entorno a Él. Apenas llegados, Él se retiró a un tiro de piedra de sus discípulos y se puso a orar. También ellos oraban, pero al poco rato se adormilaron.

Creo, con sinceridad, que Él lo pasó verdaderamente mal aquella noche en el huerto. Se le veía tenso, ansioso, asustado, y de vez en cuando se pasaba la mano por la frente como limpiándose un sudor espeso. Estaba pensando qué le ocurriría cuando un trajín sospechoso en la entrada del huerto me alarmó. Cuando quise darme cuenta se había formado un tumulto para entrar: un tropel de soldados y judíos preparados con estacas, espadas y antorchas.

Cuando reconocí a Judas al frente de aquel grupo, empecé a temerme lo peor. Y sucedió. Vi perfectamente como Judas se acercaba a Jesús y como le besaba la mejilla.

Yo a Judas le tenía calado. Iba y venía demasiado y su mirada era sospechosamente esquiva; además, pertenecía a un grupo terrorista. Creo que reprochaba constantemente a Jesús su actitud demasiado respetuosa con la autoridad romana. Cuando le vi darle el beso... no me cabía en la cabeza ¿Cómo es posible traicionar a tu Maestro con un beso? Parece ser que los Sacerdotes del Templo habían conseguido embaucar a Judas haciéndole creer que sólo lo escarmentarían pero... cometió un gran error, y cuando se dio cuenta... era demasiado tarde.

Lo que pasó después de aquel beso me horrorizó: vi como Pedro tiraba de espada y le cortaba la oreja de un tajo a Malco, un criado del Sumo Sacerdote. Se organizó un jaleo bastante considerable; algunos huyeron y Jesús reprendió a Pedro gritando: “¡Suéltala! Quien a hierro mata, a hierro muere”.

Lo último que vi fue que se lo llevaban con las manos atadas a la espalda y dándolo empujones.

Discípulo amado

A mí, desde aquellos días, me llaman el “discípulo amado” porque nunca me separaba de Él... hasta aquella noche. Y sí, realmente así fue. Lo recuerdo bien, fue una noche que no olvidaré jamás, me acuerdo hasta de sus palabras, me impresionaron mucho.

Se le notaba abatido, asustado. Nos dijo: “Permaneced aquí. Velad. Orad”. Se alejó de nosotros y oraba; suplicaba así: “Escúchame, Padre. Levántate, defiéndeme. Líbrame de las asechanzas que me tienden”.

Se dio la vuelta y viniendo hacia nosotros, nos encontró a dormidos. Su oración fue difícil. Volvió a rezar: “Protégeme, oh Señor. En ti confío. Tú eres mi refugio. Padre, tú todo lo puedes. Si es posible, aparta de mí este cáliz. Pero hágase tu voluntad, no la mía”.

Mientras estaba orando llegó Judas, nuestro Judas, con un grupo de hombres armados y ya sabéis lo que pasó... Escapé de los soldados y fui a buscar a las mujeres. Pedro, más valiente que el resto, salió en su defensa y cortó una oreja a Malco, criado del Sumo Sacerdote.

A partir de entonces todo fue muy rápido. Le llevaron ante los Sumos Sacerdotes. Fue una noche intensa para todos, aunque estábamos muertos de miedo. Yo, María y María Magdalena le seguimos como pudimos.

Podía haberlo defendido, era joven, debía haber sido más valiente; pero tenía miedo, mucho miedo. Dejamos a Jesús sólo ¡cómo pudimos hacerlo! No queríamos acabar como Él.

(Escuchamos la canción “Tierra irme”, con guitarra y cantada por el amo del huerto y el discípulo amado/linterna)

Monitor

Después de hacer memoria del acontecimiento y situarnos como un más en el grupo de Jesús, vamos a reflexionar. Aquella noche estuvo marcada por el DOLOR, el MIEDO, la VIOLENCIA y la OPRESIÓN. A esto se enfrentó Jesús, pero... ¿cómo lo enfrentó? ¿Cuál fue su actitud?

En nuestro mundo, la historia se repite: somos testigos, tantas y tantas veces indiferentes, del DOLOR, el MIEDO, la VIOLENCIA y la OPRESIÓN a nuestro alrededor. Nuestro mundo está sumergido en las tinieblas de Getsemaní. A esto nos enfrentamos nosotros, pero... ¿cómo lo enfrentamos? ¿Cuál es nuestra actitud? ¿Seríamos capaces de actuar como Jesús?

¡DOLOR! Te has preguntado alguna vez ¿cuánta gente lo padece diariamente? ¿Cuánta gente estará dolorida en este momento?

¿Y tú?, seguro que tienes experiencia de dolor físico o psicológico.

El DOLOR apaga la luz del mundo. **Repítelo: ¡El dolor apaga la luz del mundo!**

Amo del huerto

Ciertamente, aquella noche el sufrimiento y el dolor se respiraban en un aire pesado. ¿Y qué hizo Él? ¿Cómo se comportó? Con amor, como un enamorado. El sufrimiento que Él aceptaba en ese momento era consecuencia de todo lo que había predicado. Incluso en medio del aturdimiento, empezamos a comprender un poco mejor aquello de: “Dichosos los perseguidos por hacer la voluntad de Dios, porque de ellos es el Reino de los Cielos”. “Si hacéis el bien a quien os lo hacen a vosotros, ¿qué mérito tenéis? Vosotros amad a vuestros enemigos, haced bien”. Fue un amor como no hay otro.

Mucho tiempo después comprendimos que la Pasión fue la mayor lección de amor de Dios al mundo: sólo el amor que se da a los demás, cambiará este mundo.

Discípulo amado

Toda su vida fue un derroche continuo de amor. Cuando le preguntábamos cuál era el mandamiento principal Él nos decía: “Amaos los unos a los otros. Como yo os he amado, así también amaos los unos a los otros”. “Nadie tiene un amor más grande que el que da la vida por sus amigos”. Después de la resurrección caímos en la cuenta... ¿porqué no nos daríamos cuenta antes!

Monitor

Para combatir el DOLOR, Jesús derrocha AMOR; AMOR sí, no más DOLOR.

El AMOR enciende la luz del mundo. **Repetido: ¡El amor enciende la luz del mundo!**



Ahora pensamos para después responder en nuestro cuaderno ¿Cómo afronto yo el DOLOR de los demás y el mío propio? Piensa en ejemplos concretos. ¿Serías capaz de cambiar tu actitud por la de Jesús y así encender la luz del mundo?

Monitor

¡MIEDO! ¿Tienes MIEDO? ¿A qué tienes MIEDO? ¿Qué te da MIEDO?

¿Te has preguntado cuántos hombres y mujeres viven acobardados por sus MIEDOS? ¿Cuánta gente deja de hacer cosas por MIEDO?

El MIEDO apaga la luz del mundo. **Repítelo: El MIEDO apaga la luz del mundo.**

Amo del huerto

En aquella noche, lo recuerdo bien, Jesús tenía miedo. Por eso decía: “Si es posible, aparta de mí este cáliz”.

Sin embargo, al momento añadía: “Pero hágase tu voluntad, no la mía”. Pronto comprendí que su miedo y su angustia eran distintos a los míos, porque el suyo estaba empapado de CONFIANZA. A pesar de todo, hizo la voluntad de Dios y entregó la propia vida.

Discípulo amado

Y es que toda su vida fue un acto de CONFIANZA en las manos de su Dios, su Abbá. Cuando teníamos MIEDO, nos hablaba de que Dios diciendo: “Fijaos en las aves del cielo; ni siembran ni siegan ni recogen en graneros, y sin embargo, vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?”.

Qué curioso escucharle hablar de Yahvé Dios con las mismas palabras que utilizan los niños pequeños para referirse a su papá. Él siempre nos decía: Llamadle Abbá. ¿Cómo pensar, entonces, que algún discípulo suyo puede quedar olvidado de su Padre Dios? Pero esto sólo lo comprendimos después, el día de Pentecostés, cuando salimos sin miedo a anunciar la Buena Nueva de su Resurrección.

Monitor

Para combatir el MIEDO, Jesús se empapa de CONFIANZA en Dios.

La CONFIANZA enciende la luz del mundo. **Repítelo: La CONFIANZA enciende la luz del mundo.**



Ahora pensamos de nuevo: Cuando tienes MIEDO ¿qué haces? ¿Cómo afrontas tus MIEDOS? ¿Serías capaz de sacar de su MIEDO a otros? ¿Te atreverías a cambiar tu actitud por la de Jesús y así encender la luz del mundo?

Monitor

¡VIOLENCIA! Allá donde vayamos cada día esta presente. VIOLENCIA explícita en guerras, en peleas... violencia más sofisticada en nuestras ansias de competir, en nuestro secreto desprecio al otro.

¿Eres violento? ¿Cómo enfrentas la violencia que los otros te hacen?

La VIOLENCIA apaga la luz del mundo. **Repítelo: la violencia apaga la luz del mundo.**

Amo del huerto

Aquella noche estuvo cargada de VIOLENCIA. Tanto, que hasta Pedro, como antes decía, sacó la espada e hirió a hierro. Sin embargo Jesús ni se defendió. Es más, alzó la voz a favor de la PAZ, y reprendió a Pedro diciéndole: “¡Suéltala! Quien a hierro mata, a hierro muere”.

Discípulo amado

Su forma de actuar no nos sorprendió. Estábamos cansados de oírle hablar de paz. “Mi paz os dejo, mi paz os doy”, nos decía.

Es más, a tanto llegaba su deseo de paz que incluso se enfadaba con nosotros cuando el insulto salía de nuestras bocas. En la cruz, según nos dijeron las mujeres, en vez de insultar a los que le estaban matando dijo: “Padre, perdónales, no saben lo que hacen”.

Monitor

Contra las armas de la VIOLENCIA, Jesús echa a volar la paloma de la PAZ.

La PAZ enciende la luz del mundo. **Repítelo: la paz enciende la luz del mundo.**



Pensamos de nuevo... ¿Cómo te comportas ante la VIOLENCIA que ves a tu alrededor o que tú mismo padeces?

Dice el profeta: “Forjarán de sus espadas arados, y de sus lanzas podaderas. No levantará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra”. ¿Serás capaz de no adiestrarte más para la VIOLENCIA, seguir a Jesús y así encender la luz del mundo?

Monitor

¡OPRESIÓN! Ni te imaginas los pueblos de la tierra, los seres humanos que continúan hoy siendo oprimidos, que no son libres, que están obligados a ser esclavos de otros.

¿Alguna vez has sentido la impotencia de no ser libre? ¿Alguna vez has impedido ser libre a otro?

La OPRESIÓN apaga la luz del mundo. **Repítelo.**

Amo del huerto

¡Qué ilusos! Venían a apresar a la libertad misma. Y es que en aquellos tiempos había que tener cuidado con lo que se decía, reinaba la opresión. Pero Él, con qué libertad hablaba, incluso aquella noche les increpaba: “Yo he hablado abiertamente a todo el mundo. He enseñado en el templo donde todos nos reunimos. Pregunta a los que han oído mis palabras”.

Discípulo amado

Podemos decir que era incorregible. Vivía desde una libertad absoluta. Nosotros teníamos miedo de que le pasara algo, y así sucedió. Y es que no se callaba ante nada ni ante nadie. Pasaba por alto las leyes estúpidas, comía con pecadores y enfermos, criticaba a voces la hipocresía de los sacerdotes y fariseos llamándoles “sepulcros blanqueados”, “nido de víboras”.

Y es que todos sabemos que vivir de un modo tan auténtico trae sus peligros.

Monitor

Contra la OPRESIÓN, Jesús vivía desde la LIBERTAD absoluta.

La LIBERTAD enciende la luz del mundo. **Repítelo... la libertad enciende la luz del mundo.**



Pensamos de nuevo... ¿Eres libre? ¿Serías capaz de vivir en LIBERTAD sin importarte las consecuencias que esto pueda tener? ¿Serías capaz de anunciar a Jesús libremente y así encender la luz del mundo?

Monitor

(Regreso a la capilla casa vieja)

Ahora vamos a volver al monumento. Allí está Jesús, esperándonos: Él es nuestra paz, nuestra libertad, nuestra confianza. Él es el amor. Por favor ¡silencio! No olvidéis nada.

III. LA PASIÓN DE CRISTO

Sacerdote

(Uno de los sacerdotes puesto de rodillas delante del monumento, reza en nombre de todos)

Señor, ¡Señor!, haznos hombres luchadores, comprometidos con la libertad, capaces de resistir la tentación de buscar la felicidad vacía.

Haznos inconformistas con el error, la injusticia y el odio, e insatisfechos con la farsa del mundo, con el deseo de trabajar con amor por mejorarlo.

Haznos valientes para decir NO al egoísmo, NO a la discordia, NO a la desesperanza, NO a la violencia, NO a los caminos sin Dios, NO a la irresponsabilidad, NO a la mediocridad.

Haznos fuertes para decir SÍ a Dios. SÍ a la fe y al compromiso, SÍ al respeto, SÍ a la dignidad, la libertad y los derechos de cada ser humano, SÍ a la fraternidad, SÍ a la justicia, SÍ al amor, SÍ a la paz.

Haznos hombres LIBRES para tomar la muy determinada determinación de seguirte, venga lo que venga, suceda lo que suceda, trabajase lo que se trabajase, murmure quien murmure.

(Hace un momento de silencio)

Pero, Señor. Sabes que no somos valientes. Que, como tus discípulos, huimos. Que nuestro corazón, aunque quiera permanecer a tu lado, en muchas ocasiones NO PUEDE. NO QUIERE. ES COBARDE. EGOÍSTA. VIOLENTO. Que, como ellos, como Juan, Pedro, Santiago y tantos otros, si estuviéramos en Getsemaní, contigo, habríamos HUIDO y NOS HABRÍAMOS ALEJADO.

(En ese momento alguien se levanta, coge la caja de los corazones y la esparce alrededor, haciendo que los corazones caigan por todos los sitios, alejándose de Jesús. Mientras, el que lo hace, repite en alto las palabras en mayúscula poniéndolas en primera persona: no podemos, no queremos, somos cobardes, violentos... huimos... nos alejamos de ti).

Pero tú, Señor, permaneces... incluso ante nuestra traición. Escucha, Señor, nuestra oración. Danos la fuerza de estar a tu lado. De seguir amándote... Amén.

Canto

IV. ADORACIÓN

Monitor

Ahora vamos a dejar un rato para que, quien quiera, pueda contestar a las preguntas que antes se han formulado y continuar acompañando a Jesús en esta noche de silencio. Puede ser un momento irreplicable: tú y Él a solas, compartiendo vuestros dolores, vuestros miedos, vuestras violencias y vuestras opresiones.

Si alguien ha agotado ya su reflexión puede ayudarse de los “*Diálogos de Pasión*”. Son hipotéticas conversaciones entre Jesús y otros personajes de la Pasión...

(Pueden tenerse varias copias de diferentes relatos para que ellos, tranquilamente, cojan los que quieran y así, leyendo, meditando, escribiendo, terminen el día. Mientras, se cantan antifonas y canciones para la oración tranquila ante el monumento)

HABLAN JESÚS Y DIOS PADRE

JESÚS:

Ahora, Padre, que se acerca el momento de volver a tus manos (si es que puede volver quien jamás se ha alejado), déjame agradecerte este don de ser hombre que Tú me regalaste durante treinta años.

Ha sido hermoso ¿sabes? Hermoso y doloroso, es bien cierto, mas, sobre todo, hermoso. Tener carne, sentirme débil, conocer el paso del tiempo por tus horas, amar desde más cerca y uno a uno, tender la mano a los amigos, comer con ellos en la misma mesa y ver sus ojos líquidos que tratan de decirte que te quieren, aunque luego mil veces su pobre corazón se descarríe.

¿Sabes, Padre?. Siempre quise a los hombres, pero ahora se diría que me he enamorado de ellos, precisamente porque son tan pequeños y necesitan tanto. Ahora ya no sabría vivir sin ser humano y por eso te pido -es mi último deseo en este mundo- que me permitas seguir siéndolo en las anchas praderas de lo eterno.

Déjame que me lleve este cuerpo, y estas manos, y estos ojos que en la tierra aprendieron a reír y llorar (nunca lo hicimos antes), y estos pies caminantes, y el pobre corazón, que fue, lo que mejor nos salió en los siete días iniciales.

No creas que me olvido del mal y de la muerte. ¿Cómo podría hacerlo ahora que los siento subir hacia mis venas? Yo conozco la fría violencia del hombre y el egoísmo sucio que respira su alma y sus pulmones. He visto la serpiente de su odio enroscándoseme en torno de mi vida; mas también he medido su ignorancia, su mirada de niños descarriados y he gustado el vino más hermoso: el del perdón. ¿Qué Dios seríamos nosotros si no tuviéramos nada que perdonar?

El mal del hombre permite que se vea lo más hondo de nuestro ser, la última razón de nuestra triple existencia, ya que amor sin perdón es medio amor.

EL PADRE.

Bien se nota, hijo mío, que estás enamorado, pues hasta en sus defectos encuentras Tú virtudes. Mas yo voy a decirte que todo eso es cierto...muy relativamente. El hombre sólo es grande porque lo has sido Tú. Yo, que le amo tanto como puedas amarle, sé que hay hombres y hombres, sé cuántos viven muertos, y que, sin Ti, el puente entre el cielo y la tierra seguiría desierto y destruido. Ahora Tú has construido el nuevo puente, ahora Tú te has cruzado entre el hombre y nosotros, y ya no puedo verles sin verte siempre a Ti.

Cuando miro sus manos recuerdo que son Tuyas, cuando leo sus ojos reflejan tu mirada, ya no hay «hombres», hay «Tú» multiplicado. ¿Cómo podría amarte sin amarles? ¿Cómo podría amarles sino amándote a Ti?

Gracias a Ti empiezan a ver que soy su Padre. Has cumplido tu oficio de buen hijo anunciándome y atando para siempre mis manos de justicia que ya se han vuelto manos solamente de amor.

Y sé muy bien cuánto dolor ha sido necesario para lograrlo. ¿Crees que no he visto tu espalda flagelada, tus sienes destrozadas, tus manos malheridas? ¡Si apenas puedo mirarte, Hijo, sin romper a llorar! ¡Si casi me arrepiento de haberte permitido ese descenso!

Así es fácil ser hombre: ¡subidos encima de tu sangre! Tienen vida porque cabalgan en tu muerte, son divinos porque Tú eres hombre y porque has muerto Tú.

Y ahora, Hijo, termina tu tarea, Tu Padre está contento porque el Hijo mayor está volviendo con mil millones de hijos pródigos cargados en su espalda. Y todos brillan como Tú, y Tú vuelves como un doble Dios con tanto engendramiento.

Ven, Hijo, ven y tráelos, que el Espíritu y Yo os esperamos para abrazaros por toda la Eternidad.

HABLAN PEDRO Y JESÚS

PEDRO:

Ah, no, Señor, tú sabes que eso no puede ser. Que pueden traicionarte todos, pero yo no. Que puede venirse el mundo abajo, antes que yo reniegue de ti.

JESÚS:

Ah, Pedro, Pedro, déjame sonreírme.

Yo que veo la historia del derecho y del revés, escucho ya el canto de todos los gallos del mundo, que se diría que se han puesto de acuerdo para cantar a esta misma hora; veo la noche del jueves como si leyera la página de un libro desde cuyas páginas sonrían picaronas todas las criadas de todos los pontífices. Y allí estás tú, amigo, con tus miedos y con eso que te parece incalificable: la traición.

El alma del hombre, Pedro, es un gran laberinto de vergüenzas y uno no puede estar muy seguro ni de lo va a hacer en la próxima esquina.

Por lo demás, que los traidores vendan es algo natural, algo que ya ni duele, y a mí esa noche me faltaba esa cuesta de dolor: la traición del amigo, el cuchillo manejado por la mano que acabas de estrechar. Mas no te creas, Pedro, que la tuya es una falta tan demasiado fuera de lo corriente.

Me dolió más porque era la primera, pero ahora tengo callos en los ojos de tanto ver traidores. La gente me ha negado desde siempre, cogieron carrerilla en Jueves Santo y ya resulta aventura corriente eso de entregarme con un beso o de negarme mientras cantan los gallos.

¡Se acabarán los gallos y no habrán desaparecido los traidores!.

Mas tú tenías que estar allí para que yo entendiera que el oficio de redimir se hace

perdonando, y haciéndolo muchas veces y a muchos; aceptando día a día la mentira, la farsa, el "te quiero" de los labios fingidos, el doble juego del "no te conozco".

No sufras demasiado por ello, Pedro amigo, tu cobardía me enseñó a ser redentor.

PEDRO:

Pero, Señor, si va a ser como dices, será doble mi vergüenza y caída, pues conmigo ¿no caerán todos? ¿Acaso no era yo la roca que sostenía el edificio?

JESÚS:

Ah, Pedro, que mal has entendido las cosas. Aquí, en realidad, no hay más roca que yo. Tú llevarás mi barca y yo no dejaré que jamás se desvíe.

Pero tú, Pedro, vas a continuar siendo de carne y de hueso. Y hasta me gusta que las gentes vean que en mi casa la autoridad es pecadora. Esto no es una colmena en la que el grado o el oficio garantizan el nivel de santidad. Aquí los galones no aseguran nada y hay que ganárselo todo a golpe de corazón.

¡Ah, tú verás un día la trastera que tengo en mi cielo abarrotada de mitras y tiaras!.

Tú, Pedro, eres un Judas con lágrimas, no más.

¡Y ay si yo te dejara por un sólo minuto de mi mano!.

Pero yo os elegí tal como sois. Ni tú eras mucho mejor que Judas, ni Juan es más celoso que Mateo. ¿Para qué quiero yo gigantes de espíritu?

Y ahora que está cerca la muerte me pregunto: ¿Qué harían de mi mensaje una docena de inteligentes? Acabarían anunciando un evangelio mucho mejor que el mío. Exigirían carnets de santidad para el ingreso. Pondrían en la calle a quienes sólo pudieran amar.

Pondrían como obligatorio el doctorado y el cilicio y todos los grados de la escala mística.

Prefiero, Pedro, que te vean a ti, traidor y cobarde y que entiendan que, con eso, se puede construir una de las columnas de mi templo.

Porque yo no soy sólo el Dios de los humildes sino también el de los pecadores.

Basta con que se aprendan la primera lección: la del amor. Y la segunda, que es igual de importante, la de las lágrimas.

HABLA JESÚS A JUAN

JESÚS:

Juan, he querido que habláramos antes de que llegue la hora en que voy a dejarte en manos de este mundo. Quiero que cuando estalle la tormenta no se te olvide una cosa: que el amor es el centro, lo único importante de todo cuanto dije. Que ames sin condiciones, que no me importa ni siquiera que mi pequeña Iglesia se deshaga si hay unos pocos que siguen amándose y amándose.

Ahí no hay vuelta de hoja: No quiero que me siga un grupo poderoso, no os veo triunfadores a lo ancho del mundo imponiendo su ley y mi nombre. Siempre preferiré ver rodar vuestras cabezas a ver en vuestras manos una espada o un cofre de monedas. Con eso podréis llegar al fin del mundo, pero llegaréis sin mí.

Y, por favor, no esperéis a ser poderosos para empezar a amar, será ya tarde porque tendréis el corazón de hielo. Si os acordáis de mí, que sea como de un amigo, no como de alguien que os cubre las espaldas.

Al partir el pan, hacedlo como se reparte en la mesa, simplemente, no como quien levanta el universo en medio de clarines y tambores. **No importa que la gente se ría de vosotros, siempre será mejor que si os tienen miedo.**

Y no durmáis a gusto mientras sabéis que alguien tiene hambre. Pero tampoco viváis permanentemente angustiados: haced lo que podáis y acordaos de que también mi Padre sabe hacer su oficio.

Hacedlo todo alegremente. Esta, Juan, es mi segunda consigna, o, si prefieres, la segunda cara de la principal. No quiero seguidores con alma de ceniza, no quiero hijos míos que amanezcan cada mañana con una tripa rota o que lleven la fe como un cilicio. ¿Qué pensarán de mí si os vieran con ojos vinagre? ¿Qué jefe sería yo si no supiera conducir a los míos a la felicidad? No me gustan los que llevan la fe engreída, como si acabasen de tragarse una escoba. No entiendo a esos hijos míos que van por ahí como si les costase sangre el oficio de amar a su Padre.

Si el reino de los cielos no va a ser más limpio y más alegre que este mundo ¿para qué construirlo? Y todo esto te lo digo, Juan, en la víspera de la espina y el clavo. Yo sé que a lo largo de los siglos será ésta —la cruz— la señal de los míos y muchos van a confundir mi fe con un vaso de ricino. Pero vosotros quedáis detrás de mí, precisamente para explicarlo bien: los clavos son, sí, clavos; las espinas, espinas; la cruz, cruz. Mas todo esto es un precio que se paga de una vez por todas. Yo no subo a una cruz para quedarme en ella, ni gritaré al agachar la cabeza como un punto final.

Todo ello es el esfuerzo que cuesta la alegría como subir a un monte para ver el sol. **Yo soy y he sido siempre amor y gozo y voy a serlo multiplicado en mi resurrección.** Apréndanlo bien los que quieran seguirme. Porque si llegáis arriba con el corazón seco y con los ojos grises y apagados, no os reconoceré.

Mi árbol de los cielos produce granadas de pasión y flores de alegría. Y arriba no tengo otro alimento.

HABLAN MARÍA Y JESÚS

María: ¿Ocurre algo hijo?

Jesús: Ocurre que he sentido un ala negra golpeando mi rostro, un látigo de hielo, una caliente bofetada amarga de ceniza. Era cual si, de pronto, faltara un escalón en la escalera y te quedaras colgando sin acabar de caer ni sostenerte, mientras un buitre negro te picotea el alma. ¿Estaba en la antesala de la muerte?

María: Hace ya muchos años, hijo, que yo conozco ese desierto. Ser hombre es presentirlo y ser mujer sentirlo doblemente. Cuando engendras un hijo te crees, por un momento, fabricante de vida, pero los mismos alaridos del parto te dicen que es muerte lo que engendras, que das a luz lo fugitivo y que te salen del vientre trozos de vida y muerte barajados.

Todas las madres saben que dan a luz aprendices de muerto.

Más yo creí que, al menos tú, serías distinto. Si nace un Dios ¿por qué ha de ser mortal?

Jesús: No se hace uno hombre a trozos: anonadarse no es bajar del caballo de Dios y seguir siendo un Dios invulnerable. Es hacerse miseria, agachar la cabeza y pasar por los yugos y las grietas en los que el hombre deja su sangre encadenada.

Si me gusta ser hombre no es que ignore que su entraña es la muerte. Lo sabía estando ya en tu seno.

María: Yo no, hijo. Esperaba que el hombre entendería y que habría un atajo para salvar sin muerte.

Jesús: Eso no es posible, madre. El mal es duro. Y sólo a golpes de auténtico dolor puede resquebrajarse. No basta simular un combate y decirte: "Mañana resucitaré", como quien traga un vaso de ricino.

No. Morir es morirse, sin trampa ni cartón, sin tramoyas teatrales o pensando: "Bebámoslo, mañana vendrá el sol".

Hay que entrar en el túnel a contracorazón, creyendo (pero sin saberlo) que hay luz al otro lado.

María: Entonces ¿la fe también es necesaria para ti?

Jesús: También. Sé que entraré en la muerte como un hombre desnudo, que gritaré en la cruz sin saber Quien está al otro lado o sin saber siquiera si hay alguien.

Yo no puedo ser un Dios camuflado que engatusa con simulada fe de pacotilla.

María: ¿Por eso tienes miedo?

Jesús: Ser hombre es solamente tener unas pocas certezas, tres o cuatro. O tal vez una sola: la de saberse amado.

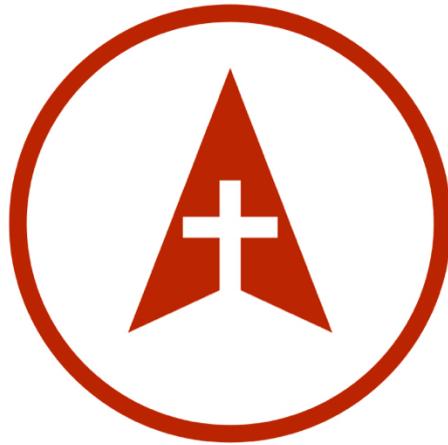
Saber que, aunque la muerte fuera inútil, alguien nos amará, alguien del cielo o de la tierra.

María: Yo te amaré siempre, hijo.

Jesús: Lo sé, y eso me bastaría para subir tranquilo hasta la cruz.

Y sé que Él también me ama pero ¡qué difícil este Padre que no sabe abrazarte si llegas hasta El solo!.

VIERNES SANTO



**Atrévete a
CREER**

ORACIÓN DE LA MAÑANA

En la capilla hacemos este pequeño momento de oración antes de empezar el Via Crucis. No necesitan el cuadernillo de “Atrevidos”.

El árbol generoso

Érase una vez un árbol muy querido por un niño. El niño iba a verlo a diario. Recogía sus hojas y trenzaba coronas para jugar al rey del bosque. Se subía al tronco y se balanceaba en sus ramas. Comía de sus frutos y, luego, juntos, árbol y niño, jugaban al escondite.

Cuando estaba cansado, el niño se dormía a la sombra del árbol, y sus hojas le entonaban una canción de cuna. El niño quería al árbol con todo su pequeño corazón. Y el árbol era feliz. Pasó el tiempo y el niño creció. Ahora el niño era mayor, y el árbol muchas veces se quedaba solo. Un día el niño fue a ver al árbol, y el árbol le dijo: —Acércate, niño mío, sube a mi tronco y balancéate en mis ramas, come de mis frutos, juega a mi sombra y sé feliz. —Ya estoy demasiado crecido como para subir a los árboles y jugar, dijo el niño. —Yo quiero comprarme cosas y divertirme. ¿Quieres darme dinero?

—Lo siento. Respondió el árbol. —Yo no poseo dinero; solo tengo hojas y frutos. Toma mi fruta, niño mío, y véndela en la ciudad. Así tendrás dinero y serás feliz.

Entonces el niño subió al árbol, recogió toda la fruta y se fue con ella. Y el árbol se alegró.

El niño estuvo mucho tiempo sin volver... Y el árbol se puso triste. Un día volvió el niño; el árbol rebosante de alegría dijo: —Acércate, niño mío, sube a mi tronco y balancéate en mis ramas, come de mis frutos, juega a mi sombra y sé feliz. —Tengo mucho que hacer; no me queda tiempo para subir a los árboles!. Respondió el niño, que ya se había hecho un hombre. —quiero una casa donde guarecerme, continuó. — Quiero tener mujer y quiero unos niños; necesito, pues, una casa. ¿Puedes tu darme una casa?

—Yo no tengo casa. Dijo el árbol. —Mi casa es el bosque: pero puedes cortar mis ramas y construirle la casa. Entonces serás feliz.

El niño cortó todas las ramas y se las llevó para hacerse una casa. Y el árbol se alegró. Durante mucho tiempo no volvió a aparecer el niño. Cuando regresó, el árbol se puso tan contento, que apenas lograba decir palabra.

—Acércate, niño mío, murmuró por fin,

—Ven a jugar: —Soy demasiado viejo y estoy demasiado triste como para jugar, dijo el niño. —Quiero una barca para huir. ¿Puedes tu darme una barca?

—Corta mi tronco y hazte una barca, dijo el árbol. —Así podrás marcharte y ser feliz. Entonces el niño cortó el tronco y se hizo una barca para huir. Y el árbol fue feliz...aunque no del todo.

Mucho, pero que mucho tiempo después volvió otra vez el niño.

—Lo siento, niño mío, dijo el árbol, —pero no me queda nada que darte... Ya no tengo fruta. — Y mis dientes ya son demasiado débiles para comer fruta, dijo el niño.

—Ya no tengo ramas, siguió diciendo el árbol; —ya no puedes balancearte en ellas. —Soy demasiado viejo como para balancearme en tus ramas, dijo el niño.

—Ya no tengo tronco, dijo el árbol. — Ya no puedes subirte a mí.

—Estoy demasiado cansado como para subir a los árboles, dijo el niño.

—Lo siento muchísimo, suspiró el árbol. —Me gustaría poderte regalar algo..., pero no me queda nada, no soy más que una vieja cepa. ¡No sabes cuanto lo siento!.

— Ya no necesito demasiadas cosas, dijo el niño. — Sólo un sitio tranquilo donde calentarme, me siento cansado muy cansado.

— Pues bien, dijo el árbol, irguiéndose cuanto podía; —pues bien, una vieja cepa es todo lo que necesitas para calentarte y reposar. Acércate, niño y prende mi cepa para calentarte y reposa. Así lo hizo el niño. Y el árbol murió feliz dando cuanto tenía a su adorado niño.

.....

Como en este cuento, en el día de hoy parece que la muerte es la protagonista. Pero si miramos con los ojos de la Fe, vemos que tras la entrega total, esa muerte engendra vida.

Hoy es un día de silencio, de presentar nuestra cruz y las cruces del mundo a los pies de la cruz de Jesús y por eso le acompañaremos en su difícil camino hasta el calvario. Tal vez tampoco sea un camino apacible para nosotros, para hacerlo hay que atreverse a mirarle a él, a mirar a los personajes que se encuentra, a mirar dónde sigue muriendo hoy en nuestro mundo y a mirarnos por dentro. Seguirle hoy es tomar la decisión de seguir sus pasos, pero... ¿hay otros pasos que merezca la pena seguir?

Señor, ¿a quién iremos?

Un día decidimos subir a tu barca,
confiarte el timón.

Desde entonces
navegamos por la vida

y escuchamos sonidos diversos,
 el ruido del trueno
 que anuncia la tormenta,
 los cantos de sirena
 que prometen paraísos imposibles,
 el bramido de un mar poderoso
 que nos recuerda nuestra fragilidad,
 las conversaciones al atardecer
 con distintos compañeros de viaje,
 los nombres de lugares
 que aún no hemos visitado,
 y los de aquellos sitios
 a los que no volveremos.

A veces nos sentimos tentados
 de abandonar el barco,
 de cambiar de ruta,
 de refugiarnos en la seguridad
 de la tierra firme.
 Pero, Señor,
 ¿a quién iremos...
 si solo tú puedes ayudarnos
 a poner proa
 hacia la tierra del amor
 y la justicia?

VIA CRUCIS

Debemos aprender del amor y de la misericordia del mismo Jesús. Aunque cargaba una pesada cruz y desfallecía, Él consoló a los afligidos y a los prisioneros, soportó el sufrimiento pacientemente, perdonó injurias cuando dijo “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”.

Los discípulos siguen los pasos de su maestro. Lo observan con atención. Le hacen preguntas. Lo miran y lo siguen. **Atrévete y Sigue a Jesús.**

Dinámica:

*Después de cada **Atrévete y sigue a Jesús** de cada estación se atará una cinta de color larga donde irá agarrado un joven. Durante todo el recorrido el joven irá sujetando la cinta simbolizando que queremos seguir a Jesús. También se puede utilizar la cinta para que en alguna estación escriban en la cinta.*

*Después del vía crucis se puede cortar las cintas y repartir entre los participantes.
 No necesitan sus cuadernos de “Atrevidos”*

Primera Estación: Jesús es condenado a muerte.

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo

Pilato le dijo: «¿No quieres hablarme? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y también para crucificarte?» Jesús le respondió: «Tú no tendrías sobre mí ninguna autoridad, si no la hubieras recibido de lo alto. Por eso, el que me ha entregado a ti ha cometido un pecado más grave». Desde ese momento, Pilato trataba de ponerlo en libertad. Pero los judíos gritaban: «Si lo sueltas, no eres amigo del César, porque el que se hace rey se opone al César».(Jn 19,10-12)

¿Recuerdas cómo Jesús defendió a una mujer a la que querían lapidar? Ninguno de los verdugos vivía sin pecado, ninguno arrojó la piedra. La defendió, salvó su vida. Y tú, ¿Aprecias tu vida? ¿Con qué frecuencia, en general, sientes que estás vivo? Sabes perfectamente que Dios quiere abundancia para ti, que quiere ayudarte a ser creativo, lleno de pasión. Él no sólo siempre te defenderá, no te condenará y no te sentenciará a muerte; te salvará, te protegerá y te dará vida.

Atrévete y Sigue a Jesús; Él salva tu vida y la de los demás.

Segunda Estación: Jesús carga la cruz.

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo

Ellos vociferaban: «¡Que muera! ¡Que muera! ¡Crucifícalo!». Pilato les dijo: «¿Voy a crucificar a su rey?». Los sumos sacerdotes respondieron: «No tenemos otro rey que el César». Entonces Pilato se lo entregó para que lo crucifiquen, y ellos se lo llevaron. Jesús, cargando sobre sí la cruz, salió de la ciudad para dirigirse al lugar llamado «del Cráneo», en hebreo «Gólgota».(Jn 19,15-17)

¿Podría no haber existido la cruz? ¿La salvación podría haberse llevado a cabo de otro modo, un poco menos cruel? Si Dios así lo decidió significa que probablemente esto fuera necesario. ¿Recuerdas cuando decía que el discípulo no está por encima de su maestro? ¿Qué es suficiente que el sirviente llegue a ser como su patrón? Tienes que cargar tu cruz, cargar tus pecados, debilidades, carencias. Pero no es en vano; sabes bien que es un camino de crecimiento espiritual, y es este el camino que lleva a la Resurrección.

Atrévete y Sigue a Jesús; besa tu cruz y encomiéndate a Padre

Tercera Estación: Jesús cae por primera vez.

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo

¿Qué es más fácil decir a este parálítico: Se te perdonan tus pecados, o decir: Levántate, ¿toma tu camilla y anda? Pues ahora ustedes sabrán que el Hijo del Hombre tiene en la tierra poder para perdonar pecados. “Y dijo al parálítico: «Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.»». (Mt 2,9-12)

¿Te pasa que en ocasiones te sientes paralizado? ¿Miedo, preocupaciones, vergüenza quizás? A veces, no nos es tan fácil entender que Dios puede cambiar estos sentimientos en un instante, que puede alejarlos de nosotros, hacer que desaparezcan. En este momento piensa en los milagros: los del Evangelio y los que ocurren a cada momento. Y cuando ya estés convencido, pide ayuda a Dios y levántate. Él no quiere verte caído; eres importante para Él.

Atrévete y Síguelo; no te rindas a pesar de las dificultades.

Cuarta Estación: Jesús encuentra a su madre, María.

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo

Al ver a la madre y, cerca de ella, al discípulo a quien Él amaba, Jesús le dijo: «Mujer, aquí tienes a tu hijo. Luego dijo al discípulo: «Aquí tienes a tu madre». Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa. (Jn 19,26-27)

¿Conoces a personas que sabes que harían casi cualquier cosa por ti? Cuídalas, porque un día, quizás, te salvarán la vida, serán tu tabla de la salvación. La relación entre María y Jesús debe haber sido extraordinaria, única. Y aunque ella siempre intentaba estar cerca, en este momento no pudo ayudarlo. Aún así, ver a su hijo sufrir tuvo que dolerle tremendamente. Estuvo con su Hijo hasta el final. Probablemente sus ojos se buscaban mutuamente, intentando consolarse... Jesús pensó en ella hasta el último momento. A partir de este momento María tiene bajo su custodia todos los discípulos de su Hijo.

Atrévete y Sigue a Jesús: ama a Su madre tanto como tú amas a la tuya.

Quinta Estación: Simón el Cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz.

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo

«Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te recibimos, o sin ropa y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte? El Rey responderá: «En verdad les digo que, cuando lo

hicieron con alguno de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicieron a mí.» (Mt 25,37-40)

Simón no tenía ganas de ayudarlo. Los evangelistas señalan que los soldados lo obligaron a llevar la cruz. ¿Y tú? ¿Lo ayudarías? ¿Cómo reaccionas en ocasiones similares? Las Escrituras nos animan a ayudarnos mutuamente a llevar nuestras cargas; no se habla únicamente de que hay que llevar la carga de tu hermano, sino también de que tú tienes que permitir que te ayuden con la tuya. Esto último es, incluso, más difícil. Recuerda que no siempre tienes que poder con todo. A veces eres tú el más pequeño.

Atrévete y Sigue a Jesús; cuando ves, que llevas demasiada carga, acepta ayuda con agradecimiento.

Sexta Estación: Verónica limpia el rostro de Jesús.

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo

Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un monte alto. A la vista de ellos su aspecto cambió completamente: su cara brillaba como el sol y su ropa se volvió blanca como la luz. En seguida vieron a Moisés y Elías hablando con Jesús. (Mt 17,1-3)

Dios tiene una buena opinión de ti; aún sabiendo TODO sobre ti. Te ama sin “peros”. Para Él eres único, irrepetible y hermoso. Es por esto que no debes pensar mal de ti. Jesús dijo que debíamos ser misericordiosos como el Padre lo es, así que intenta serlo, inclusive contigo mismo. No tienes que ser perfecto, permítete ser tú mismo. Si le permites a Dios guiarte, te asombrarás al ver cómo Su gracia puede transformarte.

Atrévete y Sigue a Jesús; ¡deja que Él limpie tu rostro de polvo y suciedad para que puedas brillar!

Séptima Estación: Jesús cae por segunda vez.

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo

Jesús, al irse de allí, vio a un hombre llamado Mateo en su puesto de cobrador de impuestos, y le dijo: «Sígueme.» Mateo se levantó y lo siguió. Como Jesús estaba comiendo en casa de Mateo, un

buen número de cobradores de impuestos y otra gente pecadora vinieron a sentarse a la mesa con Jesús y sus discípulos. (Mt 9,9-10)

Cada uno de nosotros busca la felicidad, el amor, la compasión... incluso hasta aquel que parece importarle muy poco el bienestar de los otros. ¿Recuerdas cómo Jesús dijo que a quien se le perdona más, ama más? A veces es más fácil evitar este tipo de situación, sobre todo para aquellos que creen que no tienen nada que perder, aquellos a los que ya nada les importa nada... No te repitas que no hay nada que hacer contigo, que no hay solución, que no vales la pena. No te quedes estancado en una jaula enorme y abierta. Dios no se olvida de nadie, no renuncia a ninguno de nosotros, Él nos hace libres en la verdadera Libertad.

Atrévete y Síguelo: ayuda a aquellos que se han convencido que no hay forma de levantarse y seguirlo.

Octava Estación: Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén.

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo

Lo seguía muchísima gente, especialmente mujeres que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloren por mí. Lloren más bien por ustedes mismas y por sus hijos. Porque llegarán días en que se dirá: «Felices las mujeres que no tienen hijos. Felices las que no dieron a luz ni amamantaron. “Entonces dirán: «¿Que caigan sobre nosotros los montes, y nos sepulten los cerros! “Porque si así tratan al árbol verde, ¿qué harán con el seco?» Lc 23,27-31)

Es probable que las mujeres no fueran las únicas que lloraban. María estaba cerca de Él, había otras mujeres, amigos. Quizás también estaba la mujer que, a pesar de la indignación de los fariseos, había lavado los pies de Jesús con sus lágrimas, los había secado con su propio cabello y luego besado y ungido. ¿Fue la Bondad de Jesús, pura y sin mancha, la que los movilizó a todos ellos? Él mismo se conmovió tres veces ante la pobreza humana, la humildad y la fe. Los sentimientos nos permiten expresarnos y nos enseñan cosas sobre nosotros.; es por eso que no podemos fingir ni alegría ni pena ni sonrisas ni lágrimas.

Atrévete y Sigue a Jesús: no tengas temor de conmoverte sinceramente, de pedirle que te consuele en tu dolor.

Novena Estación: Jesús cae por tercera vez.

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo

Le preguntó por tercera vez: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?». Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntara si lo quería, y le dijo: «Señor, tú lo sabes todo; sabes que te quiero». Jesús le dijo: «Apacienta mis ovejas. Te aseguro que cuando eras joven tú mismo te vestías e ibas a donde querías. Pero cuando seas viejo, extenderás tus brazos, y otro te atará y te llevará a donde no quieras». De esta manera, indicaba con qué muerte Pedro debía glorificar a Dios. Y después de hablar así, le dijo: «Sígueme». Jn 21,17-19)

¿Recuerdas que cuando Él ya había resucitado entró donde estaban ellos a pesar de la puertas trancadas? Este es el privilegio de ser Su discípulo: Él te cuida y viene a ti, Él conoce perfectamente a qué le temes, qué te hace perder la fe, inclusive qué te lleva a que lo traiciones. Las puertas cerradas no son un obstáculo; sí lo es un corazón blindado. No lo hagas. Si se lo permites, las barreras caerán y Su Amor te encontrará porque, al final, el Amor todo lo soporta.

Atrévete y Sigue a Jesús; permite que Su Amor te acompañe y te levante.

Décima Estación: Jesús es despojado de sus vestiduras.

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo

Entonces partió y volvió a la casa de su padre. Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió profundamente, corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó. El joven le dijo: "Padre, pequé contra el Cielo y contra ti; no merezco ser llamado hijo tuyo". Pero el padre dijo a sus servidores: "Traigan enseguida la mejor ropa y vístanlo, pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies. (Lc 15,20-22)

El ladrón más grande no es la persona que te roba tus cosas, sino aquel que te roba tu tiempo, tus sueños, tu felicidad. Es Satanás; es él quien está deseoso de desvanecer tu esperanza. Aunque a veces te cueste creerlo, como hijo de Dios ¡tienes todo el derecho de recibir el legado de la libertad y la eterna felicidad! Dios no nos reprocha nada, no nos acusa de nuestros pecados. Él, únicamente, se preocupa cuando estamos lejos de Él por mucho tiempo.

Atrévete y Sigue a Jesús; pase lo que pase, siempre recuerda tu dignidad de hijo de Dios.

Undécima Estación: Jesús es clavado en la cruz.

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo

La gente estaba allí mirando; los jefes, por su parte, se burlaban diciendo: «Si salvó a otros, que se salve a sí mismo, ya que es el Mesías de Dios, el Elegido. “También los soldados se burlaban de él. Le ofrecieron vino agri dulce diciendo: «Si tú eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo. “Porque había sobre la cruz un letrero que decía: «Este es el rey de los judíos.» (Lc 23,35-38)

Muchas veces Jesús fue amenazado de muerte, y en varias ocasiones intentaron capturarlo; cada vez que esto sucedía, sin embargo, de una manera sorprendente, Jesús conseguía escapar de estas situaciones. ¿Recuerdas cómo se lo llevaron de Nazareth hasta el borde del acantilado para empujarlo? Él simplemente caminó en medio de ellos y se alejó. ¿Qué fue exactamente lo que pasó? ¿Tal vez ellos no pudieron realmente entender o dimensionar la mirada que Él, a pesar de todo, les dirigió? Ante la mirada de sus ojos llenos de Amor, todas las manos alzadas caen y los puños se aflojan. Sin embargo, al final, la muerte lo alcanzó pero nadie le quitó la vida, sino que fue Él quien la entregó por nosotros. ¿Existe la posibilidad de que aquellos que lo clavaron en la cruz hayan evitado mirarlo a los ojos?

Atrévete y Sigue a Jesús: desarma a la gente con amor.

Duodécima Estación: Jesús muere en la cruz.

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo

Hacia el mediodía se ocultó el sol y toda la Tierra quedó en tinieblas hasta las tres de la tarde. En ese momento la cortina del Templo se rasgó por la mitad, y Jesús gritó muy fuerte: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu». Y dichas estas palabras, expiró. (Lc 23,44-46)

De cara a la muerte una persona es como un niño impotente e indefenso. Es probable que no seamos realmente capaces de entender lo que pasó en el Gólgota. ¿Recuerdas la parábola de la perla? Jesús dijo que el Reino de los Cielos es como un comerciante que busca perlas preciosas: "al encontrar una perla de gran valor, fue y vendió todo lo que tenía y la compró". Tú eres una perla. Cada persona por la que murió el Hijo de Dios es una perla de un valor incalculable; tanto, que Dios decidió dar todo por ella. Todo, ¿entiendes? Por esto mismo, no te desprecies a ti mismo, ya que un precio altísimo ha sido pagado por ti.

Atrévete y Sigue a Jesús; no guardes tu vida sólo para ti, entrégala.

Decimotercera Estación: Jesús es descendido de la cruz y puesto en brazos de María, su madre.

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo

Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús ?pero secretamente, por temor a los judíos? pidió autorización a Pilato para retirar el cuerpo de Jesús. Pilato se la concedió, y él fue a retirarlo. Fue también Nicodemo, el mismo que anteriormente había ido a verlo de noche, y trajo una mezcla de mirra y áloe, que pesaba unos treinta kilos. Tomaron entonces el cuerpo de Jesús y lo envolvieron con vendas, agregándole la mezcla de perfumes, según la costumbre de sepultar que tienen los judíos. (Jn 19,38-40)

Un amigo es una persona que está cerca de ti aún en los peores momentos; especialmente en esos momentos. Es alguien que te cuida, inclusive cuando tú no tienes fuerza para seguir adelante. Jesús se hizo amigo de la gente, se preocupó por sus vínculos. José de Arimatea y Nicodemo se ocuparon de él, aún después de su muerte; se preocuparon por que su cuerpo recibiera sepultura con respeto y con amor. Tú también puedes experimentar la dicha vivir verdaderas amistades. ¡Pídele a Dios que te conceda este hermoso regalo!

Atrévete y Seguir a Jesús; da tu vida por tus amigos y confía en sus manos llenas de bondad.

Decimocuarta Estación: Jesús es sepultado

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo

En el lugar donde lo crucificaron había una huerta y en ella, una tumba nueva, en la que todavía nadie había sido sepultado. Como era para los judíos el día de la Preparación y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús. J 19,41-42)

Jesús murió, pero sólo por poco tiempo... Mientras sus amigos ponían su cuerpo a buen resguardo en un sepulcro que nunca había sido usado, Él creaba, una vez más, una nueva Tierra. Ellos no podían imaginar aún qué era lo que iba a pasar, se hizo silencio... pasaron varias horas desde que Él murió hasta la mañana de Resurrección. ¡Él ya estaba muy cerca! ¡La mejor receta para la inmortalidad, para la vida eterna es aferrarse a la Fuente de la Vida, ser Sus amigos, no alejarnos de Él!

Atrévete y Sigue a Jesús; confía en el Padre sin límites, en Dios que vive eternamente.

CELEBRACIÓN de la Pasión del Señor

El día de hoy y el de mañana, por una antiquísima tradición, la Iglesia omite por completo la celebración del sacrificio eucarístico.

El altar debe estar desnudo por completo: sin cruz, sin candelabros y sin manteles.

Después del mediodía, alrededor de las tres de la tarde, a no ser que por razón pastoral se elija una hora más avanzada, se celebra la Pasión del Señor, que consta de tres partes: Liturgia de la Palabra, Adoración de la Cruz y Sagrada Comunión.

En este día la sagrada comunión se distribuye a los fieles únicamente dentro de la celebración de la Pasión del Señor; pero a los enfermos que no puedan tomar parte en esta celebración, se les puede llevar a cualquier hora del día.

El sacerdote y el diácono, revestidos de color rojo como para la misa, se dirigen al altar, y hecha la debida reverencia, se postran rostro en tierra o, si se juzga mejor, se arrodillan, y todos oran en silencio durante algún espacio de tiempo.

Después el sacerdote, con los ministros, se dirige a la sede, donde, vuelto hacia el pueblo, con las manos juntas, dice una de las siguientes oraciones:

ORACION

No se dice "Oremos".

Padre nuestro misericordioso,
santifica y protege siempre a esta familia tuya,
por cuya salvación
derramó su Sangre y resucitó glorioso
Jesucristo, tu Hijo.
El cual vive y reina por los siglos de los siglos.
R. Amén.

O bien:

Tú que con la Pasión de Cristo,
Hijo tuyo y Señor nuestro,
nos libraste de la muerte, que heredamos todos
a consecuencia del primer pecado,
concédenos, Señor,

a cuantos por nacimiento somos pecadores,
 asemejarnos plenamente, por tu gracia, a Jesucristo,
 que vive y reina contigo por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Primera parte

LITURGIA DE LA PALABRA

Luego todos se sientan y se hace la primera lectura.

PRIMERA LECTURA

Lectura del Profeta Isaías 52, 13-53, 12

Mirad, mi siervo tendrá éxito,
 subirá y crecerá mucho.

Como muchos se espantaron de él,
 porque desfigurado no parecía hombre,
 ni tenía aspecto humano;

así asombrará a muchos pueblos:
 ante Él los reyes cerrarán la boca,
 al ver algo inenarrable
 y contemplar algo inaudito.

¿Quién creyó nuestro anuncio?

¿A quién se reveló el brazo del Señor?

Creció en su presencia como un brote, como raíz en tierra árida,
 sin figura, sin belleza.

Lo vimos sin aspecto atrayente, despreciado y evitado por los hombres, como un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultan los rostros; despreciado y desestimado.

Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado, traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes.

Nuestro castigo saludable vino sobre él, sus cicatrices nos curaron.

Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes.

Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca; como un cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca.

Sin defensa, sin justicia, se lo llevaron.

¿Quién meditó en su destino?

Lo arrancaron de la tierra de los vivos,
 por los pecados de mi pueblo lo hirieron.
 Le dieron sepultura con los malhechores;
 porque murió con los malvados, aunque no había cometido crímenes, ni hubo
 engaño en su boca.
 El Señor quiso tritularlo con el sufrimiento.
 Cuando entregue su vida como expiación,
 verá su descendencia, prolongará sus años;
 lo que el Señor quiere prosperará por sus manos.
 A causa de los trabajos de su alma, verá y se hartará;
 con lo aprendido, mi Siervo justificará a muchos,
 cargando con los crímenes de ellos.
 Por eso le daré una parte entre los grandes,
 con los poderosos tendrá parte en los despojos;
 porque expuso su vida a la muerte y fue contado entre los pecadores, y él tomó el
 pecado de muchos e intercedió por los pecadores.

PALABRA DE DIOS

Salmo responsorial. Salmo 30, 2 y 6. 12-13. 15-16. 17 y 25

Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.

A ti, Señor, me acojo:

no quede yo nunca defraudado;
 tú que eres justo, ponme a salvo.

A tus manos encomiendo mi espíritu:
 tú, el Dios leal, me librarás.

Soy la burla de todos mis enemigos,
 la irrisión de mis vecinos,
 el espanto de mis conocidos;
 me ven por la calle y escapan de mí.
 Me han olvidado como a un muerto,
 me han desechado como a un cacharro inútil.

Pero yo confío en ti, Señor,
 te digo: «Tú eres mi Dios.»
 En tu mano están mis azares;
 líbrame de los enemigos que me persiguen.

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo,
 sálvame por tu misericordia.
 Sed fuertes y valientes de corazón,
 los que esperáis en el Señor.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta a los Hebreos 4, 14-16; 5, 7-9.

Hermanos:

Tenemos un Sumo Sacerdote que penetró los cielos—Jesús, el Hijo de Dios—. Mantengamos firmes la fe que profesamos.

Pues no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino probado en todo, igual que nosotros, excepto en el pecado. Acerquémonos, por tanto, confiadamente al trono de gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar gracia para ser socorridos en el tiempo oportuno.

Pues Cristo, habiendo ofrecido en los días de su vida mortal ruego y súplicas, con poderoso clamor y lágrimas, al que podía salvarle de la muerte, fue escuchado por su actitud reverente y, aún siendo Hijo, con lo que padeció, experimentó la obediencia; y llegado a la perfección, se convirtió en causa de salvación eterna para todos los que le obedecen. PALABRA DE DIOS

CANTO

EVANGELIO

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según San Juan 18, 1-19, 42.

C. En aquel tiempo Jesús salió con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, y entraron allí él y sus discípulos. Judas, el traidor, conocía también el sitio, porque Jesús se reunía a menudo allí con sus discípulos. Judas entonces, tomando la patrulla y unos guardias de los sumos sacerdotes y de los fariseos, entró allí con faroles, antorchas y armas. Jesús, sabiendo todo lo que venía sobre él, se adelantó y les dijo:

✠ —¿A quién buscáis?

C. Le contestaron:

S. —A Jesús el Nazareno.

C. Les dijo Jesús:

✠ —Yo soy.

C. Estaba también con ellos Judas, el traidor. Al decirles «Yo soy», retrocedieron y cayeron a tierra. Les preguntó otra vez:

✠ —¿A quién buscáis?

C. Ellos dijeron:

S. —A Jesús el Nazareno.

C. Jesús contestó:

✠ —Os he dicho que soy yo. Si me buscáis a mí, dejad marchar a éstos.

C. Y así se cumplió lo que había dicho: «No he perdido a ninguno de los que me diste.»

Entonces Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió al criado del sumo sacerdote, cortándole la oreja derecha. Este criado se llamaba Malco. Dijo entonces Jesús a Pedro:

✠ —**Mete la espada en la vaina. El cáliz que me ha dado mi Padre, ¿no lo voy a beber?**

C. La patrulla, el tribuno y los guardias de los judíos prendieron a Jesús, lo ataron y lo llevaron primero a Anás, porque era suegro de Caifás, sumo sacerdote aquel año, el que había dado a los judíos este consejo: «Conviene que muera un solo hombre por el pueblo.»

(La Asamblea puede sentarse para escuchar el relato de la pasión)

Simón Pedro y otro discípulo seguían a Jesús. Ese discípulo era conocido del sumo sacerdote y entró con Jesús en el palacio del sumo sacerdote, mientras Pedro se quedó fuera a la puerta. Salió el otro discípulo, el conocido del sumo sacerdote, habló a la portera e hizo entrar a Pedro. La portera dijo entonces a Pedro:

S. —¿No eres tú también de los discípulos de ese hombre?

C. Él dijo:

S. —No lo soy.

C. Los criados y los guardias habían encendido un brasero, porque hacía frío, y se calentaban. También Pedro estaba con ellos de pie, calentándose.

El sumo sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de la doctrina. Jesús le contestó:

✠ —**Yo he hablado abiertamente al mundo: yo he enseñado continuamente en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos, y no he dicho nada a escondidas. ¿Por qué me interrogas a mí? Interroga a los que me han oído, de qué les he hablado. Ellos saben lo que he dicho yo.**

C. Apenas dijo esto, uno de los guardias que estaba allí le dio una bofetada a Jesús, diciendo:

S. —¿Así contestas al sumo sacerdote?

C. Jesús respondió:

✠ —**Si he faltado al hablar, muestra en qué he faltado; pero si he hablado como se debe, ¿por qué me pegas?**

C. Entonces Anás lo envió atado a Caifás, sumo sacerdote. Simón Pedro estaba de pie, calentándose, y le dijeron:

S. —¿No eres tú también de sus discípulos?

C. El lo negó diciendo:

S. —No lo soy.

C. Uno de los criados del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro le cortó la oreja, le dijo:

S. —¿No te he visto yo con él en el huerto?

C. Pedro volvió a negar, y en seguida cantó un gallo.

Llevaron a Jesús de casa de Caifás al Pretorio. Era el amanecer y ellos no entraron en el Pretorio para no incurrir en impureza y poder así comer la Pascua. Salió Pilato afuera, adonde estaban ellos y dijo:

S. —¿Qué acusación presentáis contra este hombre?

C. Le contestaron:

S. —Si éste no fuera un malhechor, no te lo entregaríamos.

C. Pilato les dijo:

S. —Lleváoslo vosotros y juzgadlo según vuestra ley.

C. Los judíos le dijeron:

S. —No estamos autorizados para dar muerte a nadie.

C. Y así se cumplió lo que había dicho Jesús, indicando de qué muerte iba a morir. Entró otra vez Pilato en el Pretorio, llamó a Jesús y le dijo:

S. —¿Eres tú el rey de los judíos?

C. Jesús le contestó:

✠ —**¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí?**

C. Pilato replicó:

S. —¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho?

C. Jesús le contestó:

✠ —Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí.

C. Pilato le dijo:

S. —Conque, ¿tu eres rey?

C. Jesús le contestó:

✠ —Tu lo dices: Soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz.

C. Pilato le dijo:

S. —Y, ¿qué es la verdad?

C. Dicho esto, salió otra vez adonde estaban los judíos y les dijo:

S. —Yo no encuentro en él ninguna culpa. Es costumbre entre vosotros que por Pascua ponga a uno en libertad. ¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?

C. Volvieron a gritar:

S. —A ése no, a Barrabás.

C. (El tal Barrabás era un bandido.)

Entonces Pilato tomó a Jesús y lo mandó azotar. Y los soldados trenzaron una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza y le echaron por encima un manto color púrpura; y, acercándose a él, le decían:

S. —¡Salve, rey de los judíos!

C. Y le daban bofetadas.

Pilato salió otra vez afuera y les dijo:

S. —Mirad, os lo saco afuera, para que sepáis que no encuentro en él ninguna culpa.

C. Y salió Jesús afuera, llevando la corona de espinas y el manto color púrpura. Pilato les dijo:

S. —Aquí lo tenéis.

C. Cuando lo vieron los sacerdotes y los guardias gritaron:

S. —¡Crucifícalo, crucifícalo!

C. Pilato les dijo:

S. —Lleváoslo vosotros y crucificadlo, porque yo no encuentro culpa en él.

C. Los judíos le contestaron:

S. —Nosotros tenemos una ley, y según esa ley tiene que morir, porque se ha declarado Hijo de Dios.

C. Cuando Pilato oyó estas palabras, se asustó aún más y, entrando otra vez en el Pretorio, dijo a Jesús:

S. —¿De dónde eres tú?

C. Pero Jesús no le dio respuesta.
Y Pilato le dijo:

S. —¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y autoridad para crucificarte?

C. Jesús le contestó:

✠ —No tendrías ninguna autoridad sobre mí si no te la hubieran dado de lo alto. Por eso el que me ha entregado a ti tiene un pecado mayor.

C. Desde este momento Pilato trataba de soltarlo, pero los judíos gritaban:

S. —Si sueltas a ése, no eres amigo del César. Todo el que se declara rey está contra el César.

C. Pilato entonces, al oír estas palabras, sacó afuera a Jesús y lo sentó en el tribunal, en el sitio que llaman «El Enlosado» (en hebreo Gábbata). Era el día de la Preparación de la Pascua, hacia el mediodía.

Y dijo Pilato a los judíos:

S. —Aquí tenéis a vuestro Rey.

C. Ellos gritaron:

S. —¡Fuera, fuera; crucifícalo!

C. Pilato les dijo:

S. —¿A vuestro rey voy a crucificar?

C. Contestaron los sumos sacerdotes:

S. —No tenemos más rey que al César.

C. Entonces se lo entregó para que lo crucificaran. Tomaron a Jesús, y él, cargando con la cruz, salió al sitio llamado «de la Calavera» (que en hebreo se dice Gólgota), donde lo crucificaron; y con él a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús. Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz; en él estaba escrito: JESÚS EL NAZARENO, EL REY DE LOS JUDÍOS.

Leyeron el letrero muchos judíos, porque estaba cerca el lugar donde crucificaron a Jesús y estaba escrito en hebreo, latín y griego.

Entonces los sumos sacerdotes de los judíos le dijeron a Pilato:

S. —No escribas «El rey de los judíos» sino «Este ha dicho: Soy rey de los judíos».

C. Pilato les contestó:

S. —Lo escrito, escrito está.

C. Los soldados, cuando crucificaron a Jesús, cogieron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Y se dijeron:

S. —No la rasguemos, sino echemos a suertes a ver a quien le toca.

C. Así se cumplió la Escritura: «Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica.»

Esto hicieron los soldados.

(De pie la Asamblea escucha el final de la Pasión del Señor)

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre María la de Cleofás, y María la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre:

✠ —**Mujer, ahí tienes a tu hijo.**

C. Luego dijo al discípulo:

✠ —**Ahí tienes a tu madre.**

C. Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa.

Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la Escritura dijo:

✠ —**Tengo sed.**

C. Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús, cuando tomó el vinagre dijo:

✠ —**Está cumplido.**

C. E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

SE HACE UN SILENCIO.

SI HAY POSIBILIDAD DE QUE SE TUMBEN BOCA ARRIBA SE HACE UN MOMENTO DE SILENCIO CON LOS OJOS CERRADOS. LA MUERTE ACABA CON TODO, NO HAY LUZ, NO HAY SONIDO...NO HAY VIDA. Y LO MÁS OSCURO POSIBLE SÓLO SE ESCUCHA EL FINAL DE LA LECTURA DE LA PASIÓN.

C. Los judíos entonces, como era el día de la Preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día solemne, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran. Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados con la lanza le traspasó el costado y al punto salió sangre y agua.

El que lo vio da testimonio y su testimonio es verdadero y él sabe que dice verdad, para que también vosotros creáis. Esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura: «No le quebrarán un hueso»; y en otro lugar la Escritura dice: «Mirarán al que atravesaron.»

Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo clandestino de Jesús por miedo a los judíos, pidió a Pilato que le dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato lo autorizó. El fue entonces y se llevó el cuerpo. Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mixtura de mirra y áloe.

Tomaron el cuerpo de Jesús y lo vendaron todo, con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos. Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto un sepulcro nuevo donde nadie había sido enterrado todavía. Y como para los judíos era el día de la Preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

Después de la lectura de la Pasión, se tiene, si parece oportuno, una breve homilía, después de la cual el sacerdote puede exhortar a los fieles a orar durante un breve espacio de tiempo.

ORACIÓN UNIVERSAL

SACERDOTE: En la cruz un ladrón fue el prototipo del hombre que sabe pedir y orar. Por eso rezamos ahora por todos los hombres. En la Iglesia el día del Viernes Santo se han sentado siempre junto al Señor agonizante, las necesidades más urgentes del mundo. Comencemos, pues, en este clima del relato de la Pasión y dentro de su celebración, la GRAN ORACIÓN.

TODOS: Te pedimos por la Iglesia que tu animas, la Iglesia de Jesucristo, nuestra Iglesia.

SACERDOTE: Vela solícito por la obra de tu amor, para que este grupo de creyentes persevere con fe inquebrantable en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén**

TODOS: Te pedimos todavía una vez más por la Iglesia, tu cuerpo vivo hoy, pero desgarrado por la desunión.

SACERDOTE: Perdónanos por mutilar tan fácilmente con nuestras críticas cuanto se hace y emprende. Perdónanos por desfigurar tanto la Iglesia que somos con la desunión. Perdónanos por tomar tan poco en serio la participación en la tarea eclesial, perdónanos. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén**

TODOS: Pedimos por el Papa FRANCISCO, por nuestros obispos, sacerdotes, diáconos, por todos los que tienen un ministerio de servicio, por todos los que hacen Iglesia con su prestación generosa.

SACERDOTE: Dios todopoderoso, que el pueblo amado por ti y presidido por el Papa Francisco y por nuestros obispos, progresa en la fe y encuentre en ellos la palabra viva de Jesús, anunciada con valentía y testimoniada con sus vidas. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén**

TODOS: Pedimos por los que no creen.

SACERDOTE: Oh Dios, nos parece cada día más grande el número de los que viven prescindiendo de Ti.

A nosotros, los que creemos, danos la humildad en la fe y enséñanos a reconocer en todos los hombres de buena voluntad que te buscan, unos hombres en quienes Tú sí que crees. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén**

TODOS: Te pedimos por el pueblo judío a quien guiaste desde antiguo por los profetas.

SACERDOTE: Dios de la Alianza, acrecienta en el pueblo judío de tu Nombre y la fidelidad a tus promesas, para que llegue a conseguir en plenitud la redención. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén**

TODOS: Te pedimos por los gobernantes de todas las naciones.

SACERDOTE: Oh Dios, que tienes en tus manos el destino de todos los hombres y los derechos de todos los pueblos, asiste a los que los gobiernan para que se logre en todas las naciones la paz, la cooperación, el desarrollo y la libertad. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén**

TODOS: Te pedimos por todos los que en el mundo sufren las consecuencias del pecado, la enfermedad, el hambre, la injusticia, la persecución, por los emigrantes, los desterrados y los moribundos.

SACERDOTE: Dios Padre, consuelo de los que lloran y fuerza de los que sufren, que todos los atribulados sientan en sus adversidades la ayuda de tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén**

LA ADORACIÓN DE LA CRUZ SE REALIZA POR LA NOCHE

Tercera Parte SAGRADA COMUNIÓN

Se extiende un mantel sobre el altar y se pone sobre él un corporal y el libro. Enseguida el diácono o, en su defecto, el mismo sacerdote, trae el Santísimo Sacramento del lugar del depósito directamente al altar, mientras todos permanecen de pie y en silencio. Dos acólitos, con candelabros encendidos, acompañan al Santísimo Sacramento y depositan luego los candelabros a los lados del altar o sobre él.

TODO COMO EN EL MISAL

Acabada la comunión, un ministro idóneo lleva el pixis a algún lugar especialmente preparado fuera de la iglesia, o bien, si lo exigen las circunstancias, lo reserva en el sagrario.

Después el sacerdote, guardado si lo cree oportuno un breve silencio, dice la siguiente oración:

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Oremos.

Dios todopoderoso y eterno,
que nos has redimido con la gloriosa muerte
y resurrección de Jesucristo,
por medio de nuestra participación en este sacramento
prosigue en nosotros la obra de tu amor
y ayúdanos a vivir entregados siempre a tu servicio.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Como despedida, el sacerdote, de pie y vuelto hacia el pueblo, extendiendo las manos sobre él, dice la siguiente oración:

ORACION SOBRE EL PUEBLO

Envía Señor, tu bendición
sobre estos fieles tuyos
que han conmemorado la muerte de tu Hijo
y esperan resucitar con él;
concédeles tu perdón y tu consuelo,
fortalece su fe
y condúcelos a su eterna salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
R. Amén.

Y todos se retiran en silencio. A su debido tiempo se desnuda el altar.

ADORACIÓN DE LA CRUZ

La celebración de los abrazos

Cuántas cosas... ¿no?. Qué bueno tener este momento para frenar un poco y no dejar que todo lo que estamos viviendo nos pase simplemente por el lado. Qué bueno tener este tiempo y aprovecharlo para agarrar las riendas de nuestra propia vida.

Revisemos un poco el día de hoy. ¿Qué tiene que ver todo esto? ¿Qué tiene que ver Jesús y su cruz conmigo, mi propia vida, mis problemas, mis dolores, mis preocupaciones, mis cosas?

Hoy Jesús se entrega, le hace frente a todo y se da a sí mismo, mira a todos y a cada uno de sus miedos a la cara y abre sus brazos, a la voluntad de su padre, de par en par. Tal vez, es ese el mensaje que podemos tomar, tal vez es ese el gesto que podemos imitar. En vez de pasar de largo y seguir corriendo ante esas cosas que hacen ruido en nuestro interior y exterior, frenar, reconocerlas y transformarlas.

¿Transformarlas? Sí. Transformarlas es hacer algo al respecto de todo eso que no te deja ser tú mismo. Que te oprime, que no te permite sentirte y estar bien contigo mismo, con Dios, o con los demás. Y muchas veces hacer algo no es necesariamente una medida drástica, muchas veces hacer algo tiene que ver con un cambio del alma, con ponerlo en las manos de Dios, rezarlo, ofrecerlo, tener Fe.

Cada uno de nosotros es totalmente único y particular, por lo cual también así va a ser todo lo que tengamos adentro. Hay muchas cosas hoy en día que nos pueden oprimir, la sociedad, la estética, las etiquetas, los miedos, la soledad, la baja autoestima, lo que los demás piensan, mi familia, las cosas de mi historia que no puedo sacar adelante, el dolor, la muerte, los miedos, los fracasos, lo que los demás esperan de mí, lo que yo mismo espero de mí, el no sentirme querido o querida, aceptado o aceptada...

“Adoraré tu cuerpo herido”

Vídeo: https://www.youtube.com/watch?v=Ej4_PLGYjxA

TU PROPIA HISTORIA QUÉ NECESITAS RENOVAR

“Nadie te ama como yo (video adoración pascua 2010)

Vídeo: <https://www.youtube.com/watch?v=EYInubI7TL8>

Mirando la Cruz de Jesús podemos escuchar el grito de Su amor por nosotros. San Pablo ya nos habla en una de sus cartas de ese amor:

“El amor es paciente y bondadoso; no tiene envidia, ni orgullo, ni jactancia. No es grosero, ni egoísta; no se irrita ni lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que encuentra su alegría en la verdad. El amor todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasará jamás.”

Hoy estás frente a la cruz. ¿Qué significado le das? ¿Eres consciente del amor enorme que hay en ella?

Imagínate llevar un madero de más de 60 kg sobre tus hombros, aturdido por los insultos, con ampollas y astillas en los pies, en la espalda, las manos... cansado y humillado. Cuánto dolor debió haber sentido... ¿Por qué tanto sacrificio?

Nada más y nada menos que porque nos ama, porque TE AMA.

¿Realmente te das cuenta de que eres una persona muy valiosa? ¿Te reconoces como su obra maestra?

Dios te pensó desde antes de crearte. Te dio talentos no para que los escondas ni te los guardes para ti mismo, sino para ponerlos al servicio de los demás. ¿Eres consciente de ello?.

Tenemos talentos pero también poseemos limitaciones que nos alejan de ese reconocernos valiosos como hijos de Dios y nos obstaculizan el camino... ¿Reconoces que tienes limitaciones? ¿Eres coherente entre lo que crees y lo que haces? ¿Eres fiel a ti mismo o te dejas llevar por los demás, por el “qué dirán”?

Todas estas cosas pueden ser trabas en nuestro camino que no nos dejan avanzar y alcanzar el plan que Dios tiene para nosotros. Así como Jesús cargó con Su cruz, nosotros también tenemos nuestra propia cruz por cargar en este camino: esa cruz que va con nosotros a todos lados, que muchas veces queremos sacarla, cambiarla, porque nos duele, nos pesa... todos pasamos por momentos que nos agobian y nos lastiman, situaciones complicadas en las que nos cuesta salir adelante, en que nos desesperamos y en que todo alrededor parece aturdirnos...

Pero hoy Jesús se sienta enfrente de ti, te mira a los ojos y te dice:

Ofréceme toda tu carga, todo tu dolor, todo lo que estuviste pensando, todo lo que te angustia y ni siquiera sabes bien que es, pon

todo el dolor de tu historia en mis manos, porque esta noche, cuando muera en la cruz, todas esas cosas van a morir conmigo.

“En mi debilidad”

Vídeo: <https://www.youtube.com/watch?v=vSaUuw6vo3c>

 **¿Cuál es tu cruz? ¿Cuáles son esos momentos difíciles, esas cicatrices que tienes presente día a día y que forman parte de ella? ¿A qué le quieres dar muerte hoy en la cruz de Jesús?**

Jesús nos invita a seguir caminando y abrazar esa cruz como Él hizo con la suya, confiando en la voluntad del Padre. Intentando transformar esas cosas que te duelen y lastiman en un signo de amor y servicio.

Este Dios que te ama y te acompaña a abrazar esa cruz... es el mismo que te pone personas que te acompañan en este camino, que te lo hacen más llevadero. No estás solo. Él te tiene siempre presente. SIEMPRE.

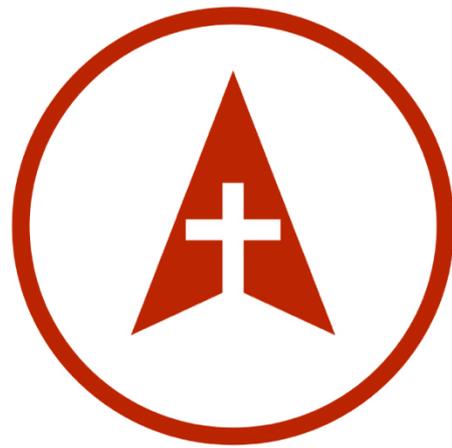
Él te está esperando... Nos llama a cada uno por nuestro nombre, a ti, te está llamando por tu nombre desde Su Cruz, y espera una respuesta. Te está invitando a que te acerques, a que le des un abrazo, un beso, a que compartas con Él tu vida, a que reces con Él. Es tan grande que tiene tiempo para todos nosotros.

Que este beso o este abrazo que le vas a dar a la cruz de Jesús sea el primer paso en un camino de imitación de ese amor que Él nos muestra hoy. Acuérdate que cuando te sientas perdido puedes siempre volver a mirar a la cruz para volver a escuchar lo que Jesús te dice.

“Abraza la cruz”

Vídeo: <https://www.youtube.com/watch?v=VjvkkCONq8c>

SÁBADO SANTO



**Atrévete a
ESPERAR**

ORACIÓN DE LA MAÑANA

Al entrar en la capilla tendremos la cruz tapada con una sábana blanca, como en el sepulcro. Encima de la cruz puede haber algún gesto o símbolo que se haya trabajado o dado importancia en el Viernes Santo.

Deben llevar sus cuadernos de “Atrevidos” para el desierto.

MONICIÓN

Tras una larga noche de silencio y oración, despierta un nuevo día. **Hoy es un día en el que no hay mucho que decir. Es un tiempo de esperar cuando parece que hasta es lo menos sensato.** Y sí, la espera se hace larga, pero merece la pena. Hoy renacerá la luz y la ilusión, la esperanza de un nuevo amanecer pero, mientras, esperaremos meditando junto al sepulcro. Es un día de recogimiento y silencio, de contemplación... El Sábado Santo representa en la vida cristiana esos momentos de vacío, de niebla en los que lo único posible, **la única salida que existe, es la espera y la esperanza.** Es el día de la confianza por encima de toda duda.

CANCIÓN: Esperarte (Luis Guitarra)

Yo no sé si mañana
llegará a mi ventana
algún rayo de sol.

Yo no sé cuántos hombres
morirán en tu nombre
para un mundo mejor.

Yo no sé tantas cosas
no sé nada de vos.

Me estremezco en las sombras,
se me acaba tu voz.

Lo vivido no alcanza,
ni para la esperanza ni para el
desamor.

Y el baúl del deseo
se ha tornado en un feo
ataúd del amor.

¡Quién supiera esperarte
hasta el fin del dolor!

¡Quién pudiera ser ángel!
¡Quién pudiera ser Dios!

Yo no sé tantas cosas
no sé nada de vos.

Me estremezco en las sombras,
se me acaba tu voz

Breve silencio

DINÁMICA: LOS TALENTOS ANTE DIOS

Necesitaremos 7 personas para representar la dinámica.

- **4 personas** serán las almas que irán pasando ante el jurado y mostrando cada una, bajo un papel, sus dones y su vida para así ser juzgados.
- **2 jueces** que condenan bajo el botón rojo. Su papel tiene que ser frío, calculado, incluso a veces pasivo y con desprecio
- **1 persona, Dios**, vestida de blanco que estará sentada entre los chavales o se irá paseando.

La dinámica será la siguiente. Las 4 almas irán pasando, una a una, ante el jurado. El jurado siempre comenzará igual el juicio: **Cuéntanos cómo te llamas, a qué te has dedicado y qué cosas has hecho durante tu vida.** En ése momento cada alma irá contando su personaje. Dependiendo del personaje los jueces les dejarán terminar y después pulsarán el botón rojo que condena y otras les cortarán a mitad del discurso. Cuando han pulsado el botón rojo y el alma es condenada y se va triste y despacio de la sala, aparece Dios, vestido de blanco, que está paseándose o sentado entre los chavales y pulsa el botón dorado, el botón que salva. Al alma le cambia la cara a felicidad pero sin pronunciar ninguna palabra se sienta entre el resto y así todas las almas hasta acabar.

- ✓ **1º alma:** Empieza contando cómo se llama y después todo lo que no ha hecho: no he dado limosna, no me he comprometido, no he estudiado mucho la verdad, no me he entregado demasiado a las personas... Y tras escuchar varias frases el jurado pulsa el botón rojo, condena. Se va triste, aparece Dios y da al botón dorado, al alma le cambia la cara.
- ✓ **2º alma:** Después de decir su nombre empieza a contar de manera orgullosa todo lo bueno que tiene con mucha titulitis. He estudiado una carrera, un máster, estudié inglés, hice muchos cursos, fui el mejor en el equipo de la universidad... El jurado en ese momento se mira con cara de sospecha y pulsan el botón rojo. El alma se va bastante cabreada/o pero sin pronunciar ni una palabra. Cuando está saliendo Dios aparece a darle al botón dorado. Le cambia la cara. Busca un sitio y se sienta.
- ✓ **3º alma:** Dice su nombre y empieza a contar que hizo la comunión, fue monitor de un grupo de postcomunión, se confirmó pero cuando se puso a trabajar solo quería ganar dinero sin pensar en los demás. En ese momento el jurado pulsa el botón rojo. Se va sin entender nada, aparece Dios le da al botón y le cambia la cara. Busca un sitio y se sienta.
- ✓ **4º alma:** Después de decir su nombre cuenta que cree que no ha hecho demasiado

en su vida, a veces acompañaba a su abuela a misa, cuando su madre llegaba cansada del trabajo le hacía la cena y le daba un beso, en clase, aunque no fuese el mejor, intentaba siempre ayudar a mis compañeros, mi mejor amigo era Africano y todos le daban de lado en clase... El jurado se queda mirándole, no pulsan el botón, Dios no les da tiempo, aparece corriendo y pulsa el botón dorado. El alma sonrío humildemente y se sienta.

No se da ningún tipo de explicación final sobre la dinámica ya que es lo que enlazará y se explicará en el desierto.

SENTIDO DEL DÍA

Tras la muerte, el sábado santo nos va metiendo en una dinámica de la vida en la que reconocemos que Dios tiene derecho a callar. Que hay que convivir con aquellas situaciones en las que uno no encuentra respuesta, no encuentra sentido. Hoy las campanas callan, los instrumentos no se oyen, el Aleluya, ese grito de júbilo y alegría se oye, sí, pero en voz baja. El altar está vacío, el sagrario abierto y vacío, es un día de ausencias, de preguntas sin respuesta, de contemplación. Es día de reposar, de estar solos y de hacer esperanza en nuestro interior y en nuestra vida. Pero no es un día vacío en el que no pasa nada, no. Es un día en el que tenemos que atrevernos a esperar. El sábado Santo es el hecho perfecto para demostrar que Dios no es el Dios de los que más tienen, de los fuertes, de los que siempre tienen éxito, de los que presumen, de los que se llenan de orgullo no, es el Dios de los pequeños, de los enfermos, de los perseguidos, de los poco privilegiados, de los humildes, de los que sufren en silencio...

El Sábado Santo es una invitación al silencio y a la reflexión, a preguntarnos por nuestros talentos personales, en mí, en los demás, en lo que me rodea, en lo que hago, en lo que soy. Tenemos que darle sentido a cada cosa que hacemos para poder llegar a él, para poder entender el sepulcro vacío.

ORACIÓN

*Y entonces vio la luz. La luz que entraba
por todas la ventanas de su vida.
Vio que el dolor precipitó la huida
y entendió que la muerte ya no estaba.
Morir sólo es morir. Morir se acaba.
Morir es una hoguera fugitiva.
Es cruzar una puerta a la deriva
y encontrar lo que tanto se buscaba.
Acabar de llorar y hacer preguntas;
ver al Amor sin enigmas ni espejos;*

*descansar de vivir en la ternura;
tener la paz, la luz, la casa juntas
y hallar, dejando los dolores lejos,
la Noche-luz tras tanta noche oscura.*

¿Quieres entender por qué siempre hay un botón dorado que acaba pulsándose por muchos rojos que haya antes? Entonces ponte en camino, hacia el Santo Sepulcro y lo entenderás...

DESIERTO

Busca un lugar tranquilo, donde haya silencio. Respira con tranquilidad y siente la paz que hay a tu alrededor. Nadie te va a molestar, permite que los demás también disfruten de este momento privilegiado de tranquilidad.

INSTRUCCIONES:

- **Busca un sitio apartado** donde puedas estar solo, apoyado en un árbol, sentado en el césped, en una piedra o dando un paseo, pero intenta estar solo.
- **Olvida el móvil.** Ahora mismo no lo necesitas. Desconéctate para conectar con lo verdaderamente importante.
- **Vete punto por punto** lee, con calma, contéstate a las preguntas que se te plantean y cuando veas el símbolo del cuaderno escribe o haz lo que se te pida
- Al terminar el desierto **ánimate a hablar y confesarte** con algún sacerdote o a hacer acompañamiento con algún monitor. No te guardes todo lo bueno que tienes dentro.

VENGA, DATE CUENTA YA

Eh, ¡tú! ¿Qué no te has enterado todavía de qué va la cosa? ¿Necesitas más explicaciones? ¿Necesitabas saber cada minuto lo que estaba pasando? ¿Necesitas un por qué de todo? No, así no es Dios. ¿Le explicas a todo el mundo lo que tienes dentro? ¿Lo que sabes hacer? ¿Cómo eres? ¿Cómo te sientes? No, claro que no.

Hay cosas que no tienen explicación, cosas que suceden, cosas que son, cosas que alguien nos concede por encima de todo y no necesitan ser explicadas al milímetro, ocurren, suceden, tienen vida, se atreven... esas cosas, TUS COSAS, son dones, TUS DONES. Dios apuesta por ellos tan claramente que no le hacen falta juicios, ni botones rojos, él siempre apuesta por ti, Él siempre te salva y siempre pulsará por ti el botón dorado.

¿A ti también te gustaría que ÉL le diera al botón por ti? ¡Claro que sí, guapi!

Entonces bienvenido al sábado Santo, al día de la esperanza. El día en el que, medio de éste silencio, todos nos atrevemos a esperar. Hay que saber esperar, pero no de brazos cruzados, debemos empezar a llenar el corazón con todo aquello que anhelamos o hemos perdido durante todo este año. Pero no va a ser fácil, vamos a encontrarnos un camino lleno de dificultades. Es el momento de ponernos en camino, es el momento de querer acudir al sepulcro sin miedo...de creer que es capaz de cambiarnos. No importan tus defectos ¿Qué?... ¿te la juegas?

 Si te la juegas saca tu cuaderno y en el recuadro número 1 del desierto escribe algo concreto por lo que te la jugarías, algo que mantiene tu esperanza y por lo que te atreverías a esperar. Puede ser alguien, un momento, una situación concreta...

¿ME SALVA EL MUNDO QUE ME RODEA?

¿Cómo sientes el mundo que te rodea? ¿Te preocupa la situación social, la injusticia, la pobreza? ¿Te duele el sufrimiento de los demás o permaneces impasivo? Madre, ¡Qué difícil! ¿Sabes qué? Que te has acostumbrado a ver el mundo mal. Las malas noticias nos bombardean día tras día, la guerra, el sufrimiento, la pobreza, el paro, las injusticias, el terrorismo... y ya parece que no nos toca, que no nos afecta, ¿Verdad? Está tan lejos...

Pues bien, lee ésta carta de Franzisko, un niño que vive la guerra día tras día y que tiene eso dentro que luce, sí, ese TALENTO de Dios que le mueve a darse, a conmovir, a buscar, a creer... Léela con atención, tómate tu tiempo:

Querido Dios:

Creo que lo que necesitamos no es nada fácil, aunque tampoco es tan difícil... Digamos que es "DIFÍCIL"... Pues solos no podemos conseguirlo, pero con tu ayuda tal vez sí. Te pediré de todo lo bueno un poco... ¡Que no es poco!. Y por si acaso, te mando la lista de lo más urgente.

Queremos:

Cientos de gafas para racistas (de todas las graduaciones).

Miles de lágrimas de arrepentimiento.

Nocturnos ataques de risa.

Bellas sirenas que susurren nanas.

Puentes entre hermanos.

Médicos que operen el rencor.

Campamentos de cariño para heridos.

Todo tipo de verduras y ternuras.

Miras telescópicas para ver a los cansados.
 Bombas que estallen de alegría
 Radares que detecten el llanto de los niños que pasan hambre y frío...
 Legiones de poetas que enseñen en los cuarteles alguna palabra más que “pim-pam-pum”.
 Y una deserción masiva en los dos frentes.

También te pido:

Varias cajas de carcajadas para troncharse en las trincheras.
 Un viaje del país del puño al universo del encuentro. Y un camino para ir a la paz, sin peajes, ni fronteras... ¡Ah! y que sea ancho para que quepan todos.
 Bueno, ya que se agotó el combustible, queremos llenar los depósitos de golosinas, para los motores de ilusión. Todo esto lo necesitamos ¡YA!

Aunque ya que vienes, y con el fin de aprovechar mejor ese viaje de tu corazón por nuestro país, te pediré alguna cosa más. Pues se me ha ocurrido que podríamos celebrar la fiesta de la paz.

Por ser algo especial y nuevo para nosotros, Tú no te cortes. Añade, desde tu experiencia y originalidad, alguna sorpresa a la lista, nos encantan.

Para empezar, quiero que en todo el mundo dejen ir a los niños a los ríos y puertos de mar para enviarnos sus barcos de papel, porque siempre nos los hunden los mayores ¡Jolín!

No más barcos de guerra. Queremos barcos de papel con mensajes de ánimo. Ya vale de balas malas, basta ya de vallas de alambre. Queremos balas que maten el hambre... ¡queremos merendar!

¡Ah! necesitamos que nos cambies la banda de violadores por una de violines. Que te llesves esas marionetas, que llaman soldados, y nos hagas un tobogán gigante con todos los tanques soldados.

Si no es mucha molestia, y ya sabes que nos haría muchísima ilusión, también nos hará falta:

Luna llena para que no se nos apague la fiesta en toda la noche.

La intervención aérea de un amanecer precioso.

Y miles de rosas rojas para regalarse entre vecinos todo el día.

Aquí en la guerra, a veces sólo veo nubes y me siento en una burbuja casi sin respirar, no sé si existe mundo allí fuera y cómo será...

De todas formas, sacaré lo mejor de mi vida, como tú siempre haces, y ofreceré, como me decía mi mamá cada mañana antes de ir a verte al cielo sorbos de vitamina C de Cariño para los acatarrados de desesperanza.

No sé que más...

De todo corazón y de ante mano: ¡Gracias! Espero poder ver la luz entre las

nubes muy pronto, ¡siempre está oscuro!
Franzisko.

 Realmente conmovedor... y pese a todas adversidades sigue luchando por encontrar la luz en un nuevo día. En éste mundo que a veces carece de sal, de luz, de bondad, de esperanza, en éste mundo vacío, vacío como el sepulcro... Saca tu cuaderno y anota en la casilla 2 la frase que más te haya impactado de la carta de Franzisko y con la que te sientas más identificado.

Y ahora, piensa, hazlo, no te puedes quedar impasivo sabiendo lo que ocurre en el mundo. ¿Sueles ponerte en el lugar de los demás o los juzgas rápidamente? ¿Eres generoso con los más pobres? ¿Tienes algún tipo de compromiso en tu vida cotidiana con los más desfavorecidos?

¿ME SALVA “MI MUNDO”?

Yo, yo, yo, mí, me, conmigo, lo mío, lo que quiero, yo, mío, mi vida, mi historia, yo, conmigo, lo mío.

Mi zona de confort. De la que no quiero salir, el YOISMO tan confortable y que me llena. Pero, ¿Te llena de verdad el yoísmo? No, creo que no. En un día como hoy no podemos olvidarnos de María, la madre de Jesús. La mujer que conservó la fe. Podría haber sacado su yoísmo y pensar solamente en su desolación, su dolor, su hueco... pero no lo hizo. Se mantuvo firme, serena, expectante. Una auténtica experta en guardar las cosas en el corazón para compartirlas con los demás. Cuando todos dudaban, se sentían fracasados y estaban temerosos encerrándose en ellos mismos, María mantuvo la fe, mantuvo la esperanza. Vivió el silencio, sí, pero nunca dejó de estar ahí, de esperar, de creer, de confiar.

Piénsalo, ¿Tú alguna vez has sido como María? Difícil ¿eh? Piensa en tus amigos más cercanos, piensa en lo que te sostiene cuando las razones faltan alrededor. ¿Qué te hace esperar al pie del sepulcro? ¿Quién te hace continuar ahí? María tenía una fe inquebrantable y confiaba en su hijo por encima de todo, tenía sus amigos, claro que sí, que la acompañaron siempre, Juan, María... nunca faltó un abrazo, un hombro en el que llorar y una mano en la que agarrarse.

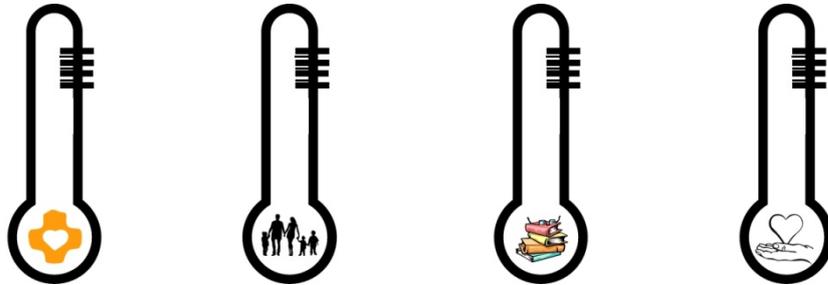
 Saca tu cuaderno y escribe en la casilla 3 el nombre de esas personas de “tu mundo” que sostienen tu fe, esas personas que te salvan, que sostienen tu esperanza. Piensa en aquellas ocasiones en las que te has sentido como María, desolado pero sin dejar de confiar y creer que otro mundo es posible, que todo puede dar la vuelta, que aunque el silencio sea el mejor remedio tu voz interior está dando gritos para que muestres lo que tienes dentro. Escribe esos nombres, esas personas.

¿ME SALVO YO?

Después de jugártela, de ver cómo está el mundo y de ver en lo más profundo de ti qué personas te salvan en ese mundo, debes ver qué es lo que realmente salvas tú en tu propio mundo. ¿Te salvas? ¿Te implicas? ¿Cuántas veces te has pulsado el botón rojo con algo en tu vida? ¿Cómo? ¿Por qué? ¿y el dorado? ¿Qué cosas concretas crees que merecen el botón dorado en tu vida?

Muchas veces queremos abarcar mucho y luego no llegamos a concretar en nada. Estamos en una actividad pero con la cabeza en otro sitio, queremos estudiar pero no nos concentramos pensando en aquél problema que te acaba de pasar y que no se te quita de la cabeza. ¿Qué importancia le das a las cosas de tu vida? ¿Salvas cada aspecto de tu vida o unos los abandonas más que otros?

 A continuación tienes cuatro termómetros en los que debes evaluar cuatro aspectos de tu vida. Tu fe, tu familia, tus estudios y tu compromiso. Funciona como cualquier termómetro. Rellénalo hasta donde creas que está tu nivel de implicación. Si lo tienes muy presente y te implicas mucho en ello tendrás que colorear todo el termómetro, si por el contrario casi no lo tienes en cuenta tendrás que colorear bastante menos.



TÚ, LA MEJOR SALVACIÓN, EL MEJOR TALENTO

¿No te has dado cuenta todavía? Sí, tú eres el botón dorado. Tú eres el resumen de todo lo que has dicho y pensado anteriormente. Tus pecados, tus riñas, tus batallas, tus dudas, tus fantasmas, tu tiempo, tus idas, tus venidas, tus risas... todo merece ser salvado. Por todo ello Dios ha pulsado por ti el botón dorado. Te quiere en su equipo, te quiere en el equipo de los valientes, los que esperan sin desesperar. Quiere todo de ti, sin importar qué color tenga cada cosa, cómo sea o cuánto sea, eso no le importa. Le importas tú. **Tú eres su mejor talento, tú eres su mejor esperanza, tú eres tu mejor tú.**

📖 Él te ha escrito una carta, sólo para ti. Léela, subraya aquellas palabras que te impacten, esas frases que te lleguen adentro. Escribe la frase más impactante en la casilla 5 de tu cuaderno, esa frase que te tatuarías. Al terminar de anotarla en tu cuaderno, coge esa frase y escríbetela en la mano o en el brazo.

*Tú, que eres un ser humano, eres Mi milagro.
Y eres fuerte, capaz, inteligente y lleno de dones y talentos.
Cuenta tus dones y talentos. Entusiámate con ellos. Reconóctete.
Encuéstrate. Acéptate. Anímate.*

*Piensa que desde este momento puedes cambiar tu vida para bien.
Si te lo propones y te llenas de entusiasmo. Y sobre todo, si te das cuenta de toda la
felicidad que puedes conseguir con solo desearlo.
Eres mi creación más grande. Eres mi Milagro. No temas comenzar una nueva vida.
No te laments nunca. No te quejes. No te deprimas.*

Eres ÚNICO. Nadie es igual a ti. Te hice perfecto. Te hice libre.

*Te di el poder de pensar, de amar, de determinar, de reír, de imaginar, de crear, de
planear, de hablar, y te di el poder de rezar... ¿Qué has hecho de estas tremendas
fuerzas que te di? No importa. De hoy en más, olvida tu pasado y usando sabiamente
ese poder de elección:*

*Elige amar, en lugar de odiar.
Elige reír, en lugar de llorar.
Elige crear, en lugar de destruir.
Elige perseverar, en lugar de renunciar.
Elige alabar, en lugar de criticar.
Elige curar, en lugar de herir.
Elige dar, en lugar de robar.
Elige actuar, en lugar de aplazar.
Elige crecer, en lugar de consumirte.
Elige bendecir, en lugar de blasfemar.
Elige vivir, en lugar de morir.*

*Y aprende a sentir mi presencia en cada acto de tu vida. Crece cada día un poco más en
el optimismo y en la esperanza. Deja atrás los miedos y los sentimientos de derrota.*

*Yo estoy a tu lado siempre. Llámame. Búscame. Acuérdate de mí. Vivo en ti desde
siempre y siempre te estoy esperando para amarte. Si has de venir a mí un día... que
sea HOY, en este momento. Cada instante que vivas sin mí es un instante infinito que
pierdes de paz.*

Trata de volverte niño, simple, inocente, generoso, dador, con capacidad de asombro y

capacidad para conmoverte ante la maravilla de sentirte humano... porque puedes conocer mi amor, puedes sentir una lágrima, puedes comprender el dolor. No te olvides que eres MI MILAGRO.

Que te quiero feliz, y si eres MI MILAGRO, entonces usa, tus dones y cambia tu medio ambiente contagiando esperanza y optimismo sin temer, porque "yo estoy a tu lado".

Dios.

RE-CORDIS

En este momento vamos a intentar pasar por la memoria y el corazón lo vivido estos días. Ha habido muchos momentos significativos. Hemos escuchado muchas palabras: de Jesús, de los que vivieron junto a él, de los que hemos compartido estos días. Te planteamos unas preguntas para ayudarte a resumir y centrar lo que has vivido, vamos a hacerlo día por día:

Destaca algún momento especial

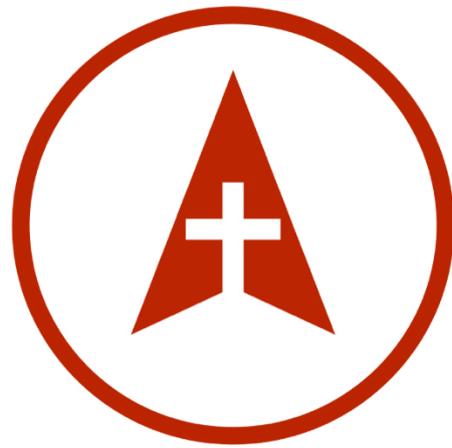
¿Qué te ha dicho Jesús este día?

¿Qué has aprendido o descubierto?

¿Qué experiencia te llevas de este día?

Una palabra que lo resuma (puede ser un sentimiento)

JUEVES SANTO	VIERNES SANTO	SÁBADO SANTO
Atrévete a Amar	Atrévete a creer	Atrévete a esperar



**Atrévete a
VIVIR**

VIGILIA PASCUAL

INTRODUCCIÓN: PATIO DE COLUMNAS EN LA CALLE

Introducción a la Vigilia Pascual

Esta es la gran noche. La noche de todas las noches. La noche en la que va a brillar una gran luz, que solo la saben ver unos pocos. No seas tú quien te pierdas este gran acontecimiento.

La Vigilia tiene cuatro partes: El rito de la luz y del fuego en el que pasaremos de la tiniebla a la luz. La liturgia de la Palabra, en la que recorreremos toda la historia de amor que Dios ha tenido con nosotros. La liturgia del Agua en la que volveremos a vivir nuestro bautismo y nos comprometeremos con Cristo a vivir una nueva vida. Y, por último, celebraremos la Eucaristía y recibiremos su Cuerpo y su Sangre, pero ahora sí, resucitada.

Dinámica para salir de las tinieblas a la luz

Bien en el claustro, o bien fuera si el tiempo lo permite. Dos monitores uno vestido de negro y otro de blanco aparecen montando una discusión. Previamente se ha calmado a los chavales y se les ha sentado.

Tiniebla: Hola yo soy la oscuridad y he venido aquí esta noche porque quiero fastidiaros la noche que creo queréis disfrutar. Siendo jóvenes no se qué pintáis aquí en vez de estar de fiesta. Sí, sí, muy bien. Mucha celebración. Pero es de noche. Yo lo envuelve todo ja,ja ja. El mundo está dominado por mí. Yo estoy por todas partes y vosotros no me vais a parar, por muy buenas intenciones que tengáis. La oscuridad siempre vence.

Luz : Pero ¿Por qué no te calles? Puede que tengas razón. Estás presente en muchos lugares del mundo, pero esta noche vas a desaparecer y al menos aquí no tienes nada que hacer. Yo soy la luz y he venido a abrir los ojos a estos jóvenes y a recordarles que siempre hay luz en medio de la tiniebla. Y mira lo fácil que es vencerte. (Enciende una vela), basta una pequeña luz para romper las tinieblas y tu poder. No hace falta más

que una pequeña llama para saber por dónde caminar. No tengáis miedo. La luz vence a la sombra, si nos dejamos llevar por ella.

Tiniebla: Eso está muy bien, pero a veces das miedo. Menudo susto me has dado cuando he visto que te alumbrabas. Me ciegas, ¿puedes apagar esa luz? El mundo está lleno de personas guays como tú que dicen voy a ayudar, voy a ser mejor persona, voy a ir de Pascua Juvenil, voy a participar en proyectos solidarios y luego se apagan (le apaga la vela)

Luz: Sabes que te digo que me has apagado la vela porque tienes miedo que se vea lo mucho y bueno que vamos a hacer esta noche y la esperanza que vamos a transmitir a estos jóvenes. Así que no pierdo más el tiempo contigo. Aquí te quedas (Grita) ¡¿Quién quiere luz? El que quiera luz que me siga y deje a esta sola con sus penas y habladurías.

LITURGIA DE LA LUZ

Vamos caminando y cantando hacia la granja.

Canto para la procesión hacia el fuego:

Caminad mientras tenéis luz, antes que os envuelva la tiniebla.

Rito del fuego

Lector: Este es el fuego que rompe las tinieblas. Es el fuego donde nos purificaremos esta noche arrojando en él nuestros pecados y miedos.

Lector: Ahora el sacerdote va a bendecir el fuego. De él se encenderá después el cirio que representa a Cristo Resucitado.

El sacerdote bendice el fuego encendido

Hermanos: en esta Noche Santa en que nuestro Señor Jesucristo ha pasado de la muerte a la vida, la Iglesia invita a todos sus hijos, diseminados por el mundo, a que se reúnan para velar en oración. Si recordamos así la Pascua del Señor, oyendo su palabra y celebrando sus misterios, podremos esperar tener parte en su triunfo sobre la muerte y vivir con él siempre en Dios.

Bendición del fuego

Oh Dios,
 que por medio de tu Hijo has dado a tus fieles
 el fuego de tu luz,
 santifica + este fuego,
 y concédenos que la celebración de estas fiestas pascuales
 encienda en nosotros vivos deseos de caminar en la luz,
 de abrir puertas de esperanza,
 de superar todas las dificultades,
 de vivir como hijos de la luz.
 Por Jesucristo nuestro Señor.

Del nuevo fuego se enciende el cirio pascual, y el celebrante aclama:

La Luz de Cristo, que resucita glorioso
 disipe las tinieblas del corazón y del Espíritu.

Preparación del cirio

Un ministro toma consigo el Cirio Pascual
 y lo sostiene mientras el presidente prepara el Cirio.

Cristo ayer y hoy
 (graba el trazo vertical de la cruz)

principio y fin,
 (graba el trazo horizontal de la cruz)

alfa
 (graba la letra Alfa sobre el brazo vertical de la cruz)

y omega
 (graba la letra Omega debajo del trazo vertical de la cruz)

suyo es el tiempo
 (graba el “2” en el ángulo izquierdo superior de la cruz)

y la eternidad
 (graba el “o” en el ángulo izquierdo inferior de la cruz)

a él la gloria y el poder
(graba el “1” en el ángulo derecho superior de la cruz)

por los siglos de los siglos
(graba el “7” en el ángulo derecho inferior de la cruz)

Lector: ¿Necesitas luz? Luz para la desesperanza, luz en el agobio, luz para iluminar lo oscuro de tu alma...

Pues acércate... Es el gran regalo que Dios te da, es la luz que ilumina, como el sol vence la noche con su luz, así Dios vence la noche de tu alma.

Tomar la luz del cirio es decirle a Cristo que cuente con contigo que quieres estar vivo y no muerto. Que no has encontrado una vida más apasionada que la suya, que estas a su disposición, que quieres ser hombre de luz, resucitado. Tomar la luz del cirio es comprometerse con Cristo.

Y ofrece la luz, para encender las velas pequeñas del cirio

Canto

Pregón pascual

Llegados a la entrada de la casa nos paramos porque desde el balcón se va a proclamar el pregón Pascual. Previamente dos personajes que están abajo nos introducen el pregón. Cuando terminan desde el balcón el pregonero proclama el pregón.

Personaje 1: Desde antiguo las noticias importantes, aquellas que todo el mundo debía conocer, se gritaban en las plazas y en los foros, en los lugares donde la gente se reunía. Todo aquel que tenía una noticia que dar enviaba un pregonero para que la anunciara, la gritara, la proclamara...

Personaje 2: Dios tiene una gran noticia que darnos, y hoy se sirve de la voz de uno de nosotros para anunciárnosla, escuchemos con atención cual es... ¡La gran noticia de Dios!

Pregonero: ¡Alegrémonos todos! ¡Alegrémonos con los ángeles del cielo! ¡Porque nuestro Señor ha vencido! ¡Nos ha salvado!

¡Mirad la tierra gozosa! ¡Mirad la creación entera inundada por esta luz! ¡Sentid vuestros corazones libres de las tinieblas del pecado! ¡Libres del agobio de la oscuridad!

¡Mirad como goza la Iglesia, imaginaos tantas capillas, Iglesias y Catedrales donde hoy, millones de cristianos como nosotros exultaran de alegría!

Aclamemos a Dios gritando, gritando desde el corazón ¡Te amo Dios! ¡Te amo Jesús! ¡Quiero amarte con todas mis fuerzas, porque tú me has amado!

¡Porque has muerto por mí, porque con el último aliento de tu vida has soplado de mi hombro el peso del pecado!

¡Porque tantas veces te has manifestado en mi vida...! ¡Me sacaste de la esclavitud de no tener un rumbo que seguir! ¡Iluminaste la oscuridad de mis peores momentos! ¡Abriste de par en par las puertas de tu corazón y me hiciste sentir amado!

¡Porque nos envías tu gracia y nos haces santos! ¡Qué incomparable es tu ternura y tu amor! ¡Qué noche tan maravillosa esta!

¡Vuelve Señor esta noche a sacarnos de la esclavitud, a iluminarnos con tu amor! ¡Vuelve Jesús y habita en nuestros corazones para que seamos anunciadores de tu Reino, de tu Palabra! Para que gritemos al mundo: ¡Jesucristo ha resucitado! ¡VIVE!

Cantando el pregón Pascual damos una vuelta al claustro y entramos en la capilla.

CANTO: PREGÓN PASCUAL

Exulten los coros de los ángeles, exulten los ministros de Dios, y que suenen las trompetas de victoria, por el triunfo de Jesús, nuestro Señor.

Que se alegre y se goce esta fiesta inundada de tanta claridad, que se sienta libre de la oscuridad, porque las tinieblas Él venció.

GLORIA, GLORIA, GLORIA, GLORIA.

GLORIA, GLORIA, GLORIA, GLORIA.

La Iglesia también se alegrará revestida de tan brillante luz.

Que resuene este templo al aclamar nuestras voces cantando su bondad.

Esta es la fiesta de la Pascua, ésta es la noche en que llegó la libertad a su pueblo, Israel, al sacarlo de la esclavitud.

Ésta es la noche en que se rompen las cadenas del pecado por Jesús. Ésta es la noche en que Cristo a la muerte, con su muerte, derrotó.

LITURGIA DE LA PALABRA

Tras cada lectura se hará un visionado o un canto, o gesto, y en un minuto pueden escribir o dibujar en el cuadernito. Lo que tengan escrito en el cuadernito es lo que pueden compartir en la homilía.

1ª Lectura del Génesis 1, 1-31; 2, 1-2

Lectura del libro del Génesis:

Al principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra era un caos sin forma rodeado de tinieblas. Y el Aliento de Dios se cernía sobre las aguas. Y dijo Dios: Que exista la luz. Y la luz existió. Y vio Dios que la luz era buena. Llamó Dios a la luz "Día"; y a la tiniebla "Noche". Pasó una tarde, pasó una mañana, el día primero.

Y dijo Dios: Que exista una bóveda entre las aguas, que separe aguas de aguas. E hizo Dios una bóveda a la que llamó Cielo. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día segundo.

Y dijo Dios: Que se junten las aguas de debajo del cielo en un solo sitio y que aparezcan los continentes. Y así fue. Y llamó Dios "tierra" a los continentes, y "Mar" a la masa de aguas. Y vio Dios que era bueno.

Y dijo Dios: verdee la tierra hierba verde, que los árboles den fruto según su especie y que lleven semilla sobre la tierra. Y así fue. Y vio Dios que era bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día tercero.

Y dijo Dios: Que existan lumbreras en la bóveda del cielo, para separar el día de la noche, para señalar las fiestas, los días y los años; y sirvan de lumbreras en la bóveda del cielo para dar luz sobre la tierra. Y así fue. E hizo dios dos lumbreras, la mayor para regir el día; y la menor para la noche. Y vio Dios que era bueno. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día cuarto.

Y dijo Dios: surjan de las aguas innumerables seres vivientes, y en el cielo pájaros vuelen sobre la tierra frente a la bóveda del cielo. Y creo Dios cetáceos y peces y aves según sus especies. Y vio Dios que era bueno. Y Dios los bendijo diciendo, "creced y multiplicaos, y llenad la tierra". Pasó una tarde, pasó una mañana: el día quinto.

Y dijo Dios: Produzca la tierra vivientes según sus especies: animales domésticos, reptiles y fieras según sus especies. Y vio Dios que era bueno. Y dijo Dios: hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, los reptiles de la tierra. Y creó Dios al hombre a su

imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó. Y los bendijo diciendo: "Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra.

Y vio Dios todo lo que había hecho y era muy bueno.

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto. Y concluyó Dios para el día séptimo todo el trabajo que había hecho y descansó.

Palabra de Dios.

 Después de la lectura se les invita a que hagan un dibujo de algún elemento de la creación que para ellos sea importante.

Oración (Sacerdote):

Dios todopoderoso y eterno,
 admirable siempre en todas tus obras;
 que tus redimidos comprendan
 cómo la creación del mundo
 en el comienzo de los siglos,
 no fue obra de mayor grandeza
 que el sacrificio pascual de Cristo
 en la plenitud de los tiempos.
 Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2ª Lectura del libro del Éxodo 14, 15—15,1

Lectura del libro del Éxodo

El Señor dijo a Moisés: «¿Por qué clamas a mí? Di a los israelitas que sigan adelante. Tú alza tu bastón, extiende la mano sobre el mar y divídelo para que los israelitas pasen por medio del mar en seco. Yo endureceré el corazón de los egipcios y seguirán tras ellos por el mar; así seré glorificado a costa del Faraón y de todo su ejército, de sus carros y de sus caballeros. Los egipcios conocerán que yo soy el Señor cuando yo sea glorificado a costa del Faraón, de sus carros y de sus caballeros».

Entonces el ángel de Dios, que iba delante de las huestes de Israel, se puso en marcha y se colocó detrás de ellos. Se puso igualmente en marcha la columna de nube, que también fue a situarse detrás de ellos, interponiéndose entre el campo de los egipcios y el campo de Israel. Para unos la nube era oscura, mientras que para otros alumbraba la noche, de suerte que no pudieron acercarse unos a otros durante toda la noche. Moisés extendió después su mano sobre el mar, y el Señor, por medio de un recio viento del este, empujó el mar, dejándolo seco y dividiendo las aguas. Los israelitas entraron en medio del mar sin mojarse, mientras las aguas formaban como una

muralla a ambos lados. Los egipcios se lanzaron tras ellos; toda la caballería del Faraón, sus carros y caballeros entraron tras ellos en medio del mar. Antes de la madrugada, el Señor miró desde la columna de fuego y de nube a las huestes egipcias y las desbarató. Frenó las ruedas de los carros, haciéndolos avanzar pesadamente. Los egipcios se dijeron: «Huyamos de los israelitas, porque el Señor combate por ellos contra los egipcios». Y el Señor dijo a Moisés: «Extiende tu mano sobre el mar para que las aguas se vuelquen sobre los egipcios, sobre sus carros y caballeros». Moisés extendió su mano sobre el mar, y al amanecer volvió el mar a su estado normal, mientras los egipcios en su huida topaban con él.

Palabra de Dios

 Después de la lectura se les invita a que respondan a la pregunta ¿De qué te ha liberado Dios o alguna persona que para ti es importante? ¿De cuántos túneles oscuros te han sacado? Escribe ese momento y dale gracias a Dios por su ayuda.

Oración (Sacerdote):

Oh Dios, que has iluminado los prodigios
de los tiempos antiguos con la luz del nuevo Testamento:
el mar Rojo fue imagen de la fuente bautismal,
y el pueblo liberado de la esclavitud
imagen de la familia cristiana;
concede que todos los pueblos,
elevados por su fe a la dignidad de todo pueblo elegido,
se regeneren por la participación de tu Espíritu.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

3ª Lectura del libro de Isaías 55, 1-11

Lectura del profeta Isaías

Esto dice el Señor:

Oíd, sedientos todos, acudid por agua, también los que no tenéis dinero:
venid, comprad trigo, comed sin pagar vino y leche de balde.
¿Por qué gastáis dinero en lo que no alimenta y el salario en lo que no da hartura?
Escuchadme atentos y comeréis bien, saborearéis platos sustanciosos.
Inclinad el oído, venid a mí: escuchadme y viviréis.
Sellaré con vosotros alianza perpetua, la promesa que aseguré a David:
a él lo hice mi testigo para los pueblos, caudillo y soberano de naciones;
tú llamarás a un pueblo desconocido, un pueblo que no te conocía correrá hacia ti;

por el Señor, tu Dios, por el Santo de Israel que te honra.
 Buscad al Señor mientras se le encuentra, invocadlo mientras está cerca;
 que el malvado abandone su camino, y el criminal sus planes; que regrese al Señor, y
 él tendrá piedad, a nuestro Dios, que es rico en perdón.
 Mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos —
 oráculo del Señor—. Como el cielo es más alto que la tierra, mis caminos son más
 altos que los vuestros, mis planes, que vuestros planes.
 Como bajan la lluvia y la nieve desde el cielo, y no vuelven allá, sino después de
 empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al
 sembrador y pan al que come; así será mi Palabra, que sale de mi boca:
 no volverá a mí vacía, sino que hará mi voluntad, y cumplirá mi encargo.

 *Después de la lectura se les da una semilla para que cuando lleguen a casa la siembren y se les invita a escribir por quien quieren sembrar la semilla .*

Oración (Sacerdote):

Dios todopoderoso y eterno,
 multiplica, fiel a tu palabra,
 la descendencia que aseguraste a la fe de nuestros padres,
 y aumenta con tu adopción los hijos de la promesa;
 para que tu Iglesia vea en qué medida se ha cumplido ya
 cuanto los patriarcas creyeron y esperaron.
 Por Jesucristo nuestro Señor.

4ª Lectura del Libro de Ezequiel 36, 16-17a.18-28

Lectura del Libro de Ezequiel

Me vino esta Palabra del Señor: Cuando la casa de Israel habitaba en su tierra, la profanó con su conducta, con sus acciones, como sangre inmundada fue su proceder ante mí. Entonces derramé mi cólera sobre ellos, por la sangre que habían derramado en el país, por haberlo profanado con sus idolatrías. Los esparcí entre las naciones, anduvieron dispersos por los países; según su proceder, según sus acciones los sentencí. Cuando llegaron a las naciones donde se fueron, profanaron mi santo nombre; decían de ellos: «Estos son el pueblo del Señor, de su tierra han salido.» Sentí lástima de mi santo nombre, profanado por la casa de Israel en las naciones a las que se fue. Por eso, di a la casa de Israel: Esto dice el Señor.- No lo hago por Vosotros, casa de Israel, sino por mi santo nombre profanado por vosotros, en las naciones a las que habéis ido. Mostraré la santidad de mi nombre grande, Profanado entre los gentiles, que vosotros habéis Profanado en medio de ellos; conocerán los gentiles que yo soy el Señor -Oráculo del Señor- cuando les haga ver mi santidad al castigaros. Os recogeré de entre las naciones, os reuniré de todos los países, y os llevaré a vuestra tierra. Derramaré sobre vosotros un agua pura que os purificará: de todas

vuestras inmundicias e idolatrías os he de Purificar; y os daré un corazón nuevo, Y os infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Os infundiré mi espíritu, y haré que caminéis según mis preceptos, y que guardéis y cumpláis mis mandatos. Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres. Vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios.

SALMO 50

R/ Oh Dios, crea en mí un corazón puro.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme;
no me arrojes de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.

R/ Oh Dios, crea en mí un corazón puro.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso.
Enseñaré a los malvados tus caminos,
los pecadores volverán a ti.

R/ Oh Dios, crea en mí un corazón puro.

Los sacrificios no te satisfacen,
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado,
un corazón quebrantado y humillado
tú no lo desprecias.

R/ Oh Dios, crea en mí un corazón puro.

 Después de la lectura se les da una piedra y se les invita a escribir aquellos momentos que deben arrancar de ellos porque su corazón ha sido de piedra. (Ej. Malas contestaciones, dejar de lado a alguien...)

Oración (Sacerdote):

Oh Dios, que para celebrar el misterio pascual
nos instruyes con las enseñanzas de los dos Testamentos;
concédenos penetrar en los designios de tu amor,
para que, en los dones que hemos recibido,
percibamos la esperanza de los bienes futuros.
Por Jesucristo Nuestro Señor.

HIMNO PASCUAL

Después de la última oración, se encienden los cirios del altar,
y cantamos el himno del Gloria
Acabado el himno, el sacerdote dice la colecta, como de costumbre.

Oración. (Sacerdote)

Oh Dios, que iluminas esta noche santa con la gloria de la resurrección del Señor, aviva en tu Iglesia el espíritu filial, para que, renovados en cuerpo y alma, nos entreguemos plenamente a tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo.

Amén.

5ª Lectura de San Pablo a los Romanos 6, 3 – 11

Lectura de San Pablo a los Romanos

Hermanos: Los que por el bautismo nos incorporamos a Cristo, fuimos incorporados a su muerte. Por el bautismo fuimos sepultados con El en la muerte, para que, así como Cristo fue despertado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva. Porque, si nuestra existencia está unida a El en una muerte como la suya, lo estará también en una resurrección como la suya. Comprendamos que nuestra vieja condición ha sido crucificada con Cristo, quedando destruida nuestra personalidad de pecadores y nosotros libres de la esclavitud al pecado; porque el que muere ha quedado absuelto del pecado. Por tanto, si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con El; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre El. Porque su morir fue un morir al pecado de una vez para siempre; y su vivir es un vivir para Dios. Lo mismo vosotros consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús Señor Nuestro.

Palabra de Dios

 Después de la lectura se les invita a dibujar un emoticón feliz porque Dios está apostando siempre todo por ti.

Canto del aleluya

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 28, 1-10

En la madrugada del sábado, al alborear el primer día de la semana, fueron María la Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y de pronto tembló fuertemente la tierra,

pues un ángel del Señor, bajando del cielo y acercándose, corrió la piedra y se sentó encima. Su aspecto era de relámpago y su vestido blanco como la nieve; los centinelas

temblaron de miedo y quedaron como muertos. El ángel habló a las mujeres: —Vosotras no temáis, ya sé que buscáis a Jesús el crucificado. No, está aquí: HA RESUCITADO, como había dicho. Venid a ver el sitio donde yacía e id aprisa a decir a sus discípulos: «Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis.» Mirad, os lo he anunciado.

Ellas se marcharon a toda prisa del sepulcro; impresionadas y llenas de alegría corrieron a anunciarlo a los discípulos. De pronto, Jesús les salió al encuentro y les dijo:

—Alegraos.

Ellas se acercaron, se postraron ante él y le abrazaron los pies.

Jesús les dijo:

—No tengáis miedo: id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán.

Palabra del Señor

Homilía

 *La idea a la hora de invitarles a compartir sería que compartan algo que han dibujado o que han escrito después de cada una de las lecturas.*

LITURGIA BAUTISMAL

Bendición del agua

Lector: Ahora el sacerdote, en nombre de todos pedirá a Dios que bendiga esta agua. Pedirá que Jesús se haga presente, de alguna manera en ella. Nosotros le acompañamos orando interiormente.

Sacerdote: (enfrente del agua) Invoquemos, queridos hermanos, a Dios Padre Todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

(Breve momento de oración)

Sacerdote: Señor Dios nuestro,
 escucha las oraciones de tu pueblo
 que vela en esta noche santa,
 en que celebramos
 la acción maravillosa de nuestra creación
 y la maravilla, aún más grande, de nuestra redención;
 dignate bendecir ✝ esta agua.
 La creaste para hacer fecunda la tierra
 y para favorecer nuestros cuerpos con el frescor y la limpieza.
 La hiciste también instrumento de misericordia
 al librar a tu pueblo de la esclavitud
 y al apagar con ella su sed en el desierto;
 por los profetas la revelaste como signo de la nueva alianza
 que quisiste sellar con los hombres.
 Y, cuando Cristo descendió a ella en el Jordán,
 renovaste nuestra naturaleza pecadora
 en el baño del nuevo nacimiento.
 Que esta agua, Señor,
 avive en nosotros
 el recuerdo de nuestro bautismo
 y nos haga participar en el gozo de nuestros hermanos
 bautizados en la Pascua.
 Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amen.

Renovación de las promesas bautismales

Sacerdote:

Hermanos: Por el misterio pascual hemos sido sepultados con Cristo en el bautismo, para que vivamos una vida nueva. Por tanto, terminado el ejercicio de la Cuaresma, renovemos las promesas del santo bautismo con las que en otro tiempo renunciamos a Satanás y a sus obras, y prometimos servir fielmente a Dios en la santa Iglesia católica. Así pues:

¿Renunciáis a Satanás, esto es:
al pecado, como negación de Dios;
al mal, como signo del pecado en el mundo;
al error, como ofuscación de la verdad;
a la violencia, como contraria a la caridad;
al egoísmo, como falta de testimonio del amor?

Todos: Sí, renuncio.

Sacerdote: ¿Renunciáis a sus obras, que son:
vuestras envidias y odios;
vuestras perezas e indiferencias;
vuestras cobardías y complejos;
vuestras tristezas y desconfianzas;
vuestras injusticias y favoritismos;
vuestros materialismos y sensualidades;
vuestras faltas de fe, de esperanza y de caridad?

Todos: Sí, renuncio.

Sacerdote: ¿Renunciáis a todas sus seducciones, como pueden ser:
el creer los mejores;
el veros superiores;
el estar muy seguros de vosotros mismos;
el creer que ya estáis convertidos del todo;
el quedaros en las cosas, medios, instituciones,
métodos, reglamentos, y no ir a Dios?

Todos: Sí, renuncio.

Sacerdote: ¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra?

Todos: Sí, creo.

Sacerdote: ¿Creéis en Jesucristo,
su único Hijo nuestro Señor,
que nació de santa María Virgen,
murió, fue sepultado,
resucitó de entre los muertos
y está sentado a la derecha del Padre?

Todos: Sí, creo.

Sacerdote: ¿Creéis en el Espíritu Santo,
en la santa Iglesia católica,
en la comunión de los santos,
en el perdón de los pecados,
en la resurrección de la carne
Y en la vida eterna?

Todos: Sí, creo.

Sacerdote: Que Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo,
Que nos regeneró por el agua y el Espíritu Santo
Y que nos concedió la remisión de los pecados,
Nos guarde en su gracia,
en el mismo Jesucristo nuestro Señor,
para la vida eterna.

Todos: Amen.

Lector: Una vez que hemos renunciado al dominio del mal en nosotros, una vez que
hemos dicho a Dios: Sí, creo en ti y creo en tu amor, podemos pasar a ser bautizados.
Recordad: ¡Dios vuelve a acariciaros como si fuera la primera vez!

El sacerdote se colocará en la pila bautismal e irá bautizando a todos los jóvenes. Otro
sacerdote les ofrecerá una toalla para que se sequen. Prevéanse suficientes toallas.
Mientras cantamos: Agua lávame.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Canto: Deseo de Amar

Quizás, tú no padezcas hambre de este pan, y hay otros que lo

piden sin consuelo. Lo que te sobra puedes regalar a quien de sed y hambre llorará.

Tu amor, podría ser el pan a compartir, la fuente que calmara su resaca. Tan sólo una sonrisa y descubrir la paz que al recibirla sientes dentro.

DAME TU MANO, VEN JUNTO A MÍ,
SI VAMOS JUNTOS MÁS PODREMOS COMPARTIR.
SERÁ TAN GRANDE EL ESFUERZO
QUE HAY QUE REALIZAR...
NOS UNE EL GRAN DESEO DE AMAR. (BIS).

Ya ves, intento dar todo lo que hay en mí, sé que hambre de tu pan también padezco.
No necesito más que descubrir tu luz que ante mis pies será el sendero.

Personaje 1: ¿Os acordáis de nuestra última cena con Él? Fue hace tan solo dos días...
¡Y qué ganas de volver a estar con Él! De volver a sentarnos a su mesa... de recostarnos sobre su pecho como el discípulo amado ¡Qué ganas de volver a tocarlo y de que nos toque! ¡Qué ganas de compartir el corazón!

Ofertorio

Lector: A partir de ahora es el tiempo más importante de la celebración. Es ahora cuando Jesús vuelve ¡Vuelve resucitado! Se ha hecho presente entre nosotros por medio de gestos sencillos: Luz, Palabra, Agua. Ahora su presencia va a ser real... ¡Va a estar aquí en medio de nosotros! Vamos a poder tocarle, nos vamos a dejar tocar. Vamos ahora a ofrecerle nuestros dones.

Monición ofrendas: Te ofrecemos Señor pan y vino, símbolos sencillos del trabajo del hombre, para que te hagas presente en ellos, para que vuelvas en ellos. Del mismo modo cada uno de nosotros te ofrece sus manos para que, igual que con estos dones, las tengas disponibles para siempre.

(Se ofrece el pan y el vino, es decir, patena y vinajeras. El cáliz estará preparado en el altar. ¿Por qué sólo pan y vino? Porque, como esta ya es una liturgia cargada de símbolos y además hemos acercado la Palabra, el cirio y el Agua, no queremos recargarlo demasiado. Además queremos dar importancia al “estilo” de cena, de mesa para comer)

Oración sobre las ofrendas (Sacerdote):

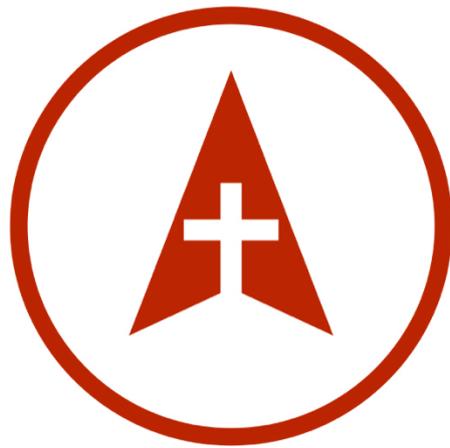
Escucha, Señor, la oración de tu pueblo
y acepta sus ofrendas,
para que la nueva vida
que nace de estos sacramentos pascuales
sea, por tu gracia,
prenda de vida eterna.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Rito de comunión

Rito de conclusión

Oración después de la comunión (Sacerdote):
Derrama, Señor, sobre nosotros
tu espíritu de caridad,
para que vivamos siempre unidos en tu amor
los que hemos participado
en un mismo sacramento pascual.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne



ANEXOS

Atrévete a amar

Yo conozco todo sobre tí...

Sé cuando te sientas y cuando te levantas...

Todos tus caminos me son conocidos... Sal. 139:1-3

Aun todos los cabellos de tu cabeza están contados... Mt 10:29-31

Porque tú has sido hecho a mi imagen... Génesis 1:27

En mí tú vives, te mueves, y eres: tú eres mi descendencia... Hech. 17:28

Te conocí aun antes de que fueras concebido... Jer. 1:4-5

Te escogí cuando planeé la creación... Ef. 1,4

No fuiste un error, porque todos tus días están escritos en mi libro... Sal. 139:15-16

Yo he determinado el tiempo exacto de tu nacimiento... Hech. 17:26

Has sido creado de forma maravillosa, te formé en el vientre de tu madre... Sal.
139:13-14

Te saqué del vientre de tu madre el día en que naciste... Sal. 71:6

Soy la manifestación perfecta del amor... 1 Jn 4:16

Es mi deseo gastar mi amor en tí porque tú eres mi hijo y Yo tu padre... 1 Jn 3:1

Cada dádiva que tú recibes viene de mis manos... Stg. 1:17

Porque Yo soy tu proveedor, quien suplente tus necesidades... Mt 6,31:33

El plan que tengo para tu futuro está siempre lleno de esperanza... Jer. 29:11

Yo te amo con amor eterno... Jer. 31:3

Mis pensamientos sobre tí son incontables como la arena en la orilla del mar... Sal.
139,17-18

Me regocijo sobre tí con cánticos... Sof. 3:17

Yo nunca pararé de hacerte bien... Jer. 32:40

Tú eres mi tesoro más precioso... Éxodo 19:5

Deseo afirmarte dándote todo mi corazón y toda mi alma... Jer. 32:41

Yo quiero mostrarte cosas grandes y maravillosas... Jer. 33:3

Sí me buscas con todo tu corazón, me encontrarás... Deum. 4:29

Deléitate en Mí y te concederé las peticiones de tu corazón... Sal. 37:4

Yo soy el que produce tus deseos... Fil. 2:13

Puedo hacer por tí mucho más de lo que tú podrías imaginar... Ef. 3:20

Yo soy tu aliento... 2 Tes. 2:16-17

Yo también soy el Padre que te consuela durante todos tus problemas... 2 Cor. 1:3-4

Cuando tu corazón está quebrantado, Yo estoy próximo a tí... Sal. 34:19

Así como el pastor carga a un cordero, Yo te cargo a tí cerca de mí corazón... Is. 40:11

Un día enjugaré cada lágrima de tus ojos y quitaré todo dolor que hayas sufrido...

Apoc. 21:3-4

Yo soy tu Padre, y te he amado como a mi hijo, Jesús... Jn 17:23

porque en Jesús, mi amor hacia tí ha sido revelado... Jn 17:26

Él es la representación exacta de lo que Yo soy... Heb. 1:3

Él ha venido a demostrar que Yo estoy contigo, no contra tí... Rom. 8:31

Y también a decirte que Yo no estaré contando tus pecados... 2 Cor. 5:18-19

Porque Jesús murió para que tú y Yo pudiéramos ser reconciliados... 2 Cor. 5:18-19

Su muerte ha sido la última expresión de mi amor hacia tí... 1 Jn 4:10

Por mi amor hacia tí haré cualquier cosa que gane tu amor... Rom. 8:31-32

Sí recibes el regalo de mi Hijo Jesús, me recibes a Mí... 1 Jn 2:23

Y ninguna cosa te podrá a tí separar otra vez de mi amor... Rom. 8:38-39

Vuelve a casa y participa de la mayor fiesta celestial que nunca has visto... Lc. 15:7

Yo siempre he sido Padre, y por siempre seré Padre... Ef. 3:14-15

La pregunta es... ¿quieres tú ser mi hijo?... Jn 1:12-13

Yo estoy esperando por tí... Lc. 15,11-3

Con amor... ATREVETE A AMAR DE VERDAD.

Atrévete a creer

El árbol generoso

Érase una vez un árbol muy querido por un niño. El niño iba a verlo a diario. Recogía sus hojas y trenzaba coronas para jugar al rey del bosque. Se subía al tronco y se balanceaba en sus ramas. Comía de sus frutos y, luego, juntos, árbol y niño, jugaban al escondite.

Cuando estaba cansado, el niño se dormía a la sombra del árbol, y sus hojas le entonaban una canción de cuna. El niño quería al árbol con todo su pequeño corazón. Y el árbol era feliz. Pasó el tiempo y el niño creció. Ahora el niño era mayor, y el árbol muchas veces se quedaba solo.

Un día el niño fue a ver al árbol, y el árbol le dijo: –Acércate, niño mío, sube a mi tronco y balanceate en mis ramas, come de mis frutos, juega a mi sombra y sé feliz. –Ya estoy demasiado crecido como para subir a los árboles y jugar, dijo el niño. –Yo quiero comprarme cosas y divertirme. ¡Quiero dinero! ¿Puedes tu darme dinero?

–Lo siento. Respondió el árbol. –Yo no poseo dinero; solo tengo hojas y frutos. Toma mi fruta, niño mío, y véndela en la ciudad. Así tendrás dinero y serás feliz.

Entonces el niño subió al árbol, recogió toda la fruta y se fue con ella. Y el árbol se alegró.

El niño estuvo mucho tiempo sin volver... Y el árbol se puso triste. Un día volvió el niño; el árbol rebosante de alegría dijo: –Acércate, niño mío, sube a mi tronco y balanceate en mis ramas, come de mis frutos, juega a mi sombra y sé feliz. –Tengo mucho que hacer; no me queda tiempo para subir a los árboles! Respondió el niño, que ya se había hecho un hombre. –quiero una casa donde guarecerme, continuó. – Quiero tener mujer y quiero unos niños; necesito, pues, una casa. ¿Puedes tu darme una casa?

–Yo no tengo casa. Dijo el árbol. –Mi casa es el bosque: pero puedes cortar mis ramas y construirle la casa. Entonces serás feliz.

El niño cortó todas las ramas y se las llevó para hacerse una casa. Y el árbol se alegró. Durante mucho tiempo no volvió a aparecer el niño. Cuando regresó, el árbol se puso tan contento, que apenas lograba decir palabra.

–Acércate, niño mío, murmuró por fin,

–Ven a jugar: –Soy demasiado viejo y estoy demasiado triste como para jugar, dijo el niño. –Quiero una barca para huir. ¿Puedes tu darme una barca?

–Corta mi tronco y hazte una barca, dijo el árbol. –Así podrás marcharte y ser feliz. Entonces el niño cortó el tronco y se hizo una barca para huir. Y el árbol fue feliz...aunque no del todo.

Mucho, pero que mucho tiempo después volvió otra vez el niño.

–Lo siento, niño mío, dijo el árbol, –pero no me queda nada que darte... Ya no tengo fruta.

– Y mis dientes ya son demasiado débiles para comer fruta, dijo el niño.

–Ya no tengo ramas, siguió diciendo el árbol; –ya no puedes balancearte en ellas.

–Soy demasiado viejo como para balancearme en tus ramas, dijo el niño.

–Ya no tengo tronco, dijo el árbol. – Ya no puedes subirte a mí.

–Estoy demasiado cansado como para subir a los árboles, dijo el niño.

–Lo siento muchísimo, suspiró el árbol. –Me gustaría poderte regalar algo..., pero no me queda nada, no soy más que una vieja cepa. ¡No sabes cuanto lo siento!

– Ya no necesito demasiadas cosas, dijo el niño. – Sólo un sitio tranquilo donde calentarme, me siento cansado muy cansado.

– Pues bien, dijo el árbol, irguiéndose cuanto podía; –pues bien, una vieja cepa es todo lo que necesitas para calentarte y reposar. Acércate, niño y prende mi cepa para calentarte y reposa. Así lo hizo el niño. Y el árbol murió feliz dando cuanto tenía a su adorado niño.



Señor, ¿a quién iremos?

Un día decidimos subir a tu barca,
confiarte el timón.
Desde entonces
navegamos por la vida
y escuchamos sonidos diversos,
el ruido del trueno
que anuncia la tormenta,
los cantos de sirena
que prometen paraísos imposibles,
el bramido de un mar poderoso
que nos recuerda nuestra
fragilidad,
las conversaciones al atardecer
con distintos compañeros de viaje,
los nombres de lugares

que aún no hemos visitado,
y los de aquellos sitios
a los que no volveremos.

A veces nos sentimos tentados
de abandonar el barco,
de cambiar de ruta,
de refugiarnos en la seguridad
de la tierra firme.
Pero, Señor,
¿a quién iremos...
si solo tú puedes ayudarnos
a poner proa
hacia la tierra del amor
y la justicia?

Atrévete a Esperar

El Sábado Santo es una invitación al silencio y a la reflexión, a preguntarnos por nuestros talentos personales, en mí, en los demás, en lo que me rodea, en lo que hago, en lo que soy. Tenemos que darle sentido a cada cosa que hacemos para poder llegar a él, para poder entender el sepulcro vacío.

CANCIÓN: Esperarte (Luis Guitarra)

Yo no sé si mañana
llegará a mi ventana
algún rayo de sol.
Yo no sé cuántos hombres
morirán en tu nombre
para un mundo mejor.

Yo no sé tantas cosas
no sé nada de vos.
Me estremezco en las sombras,
se me acaba tu voz.

Lo vivido no alcanza,
ni para la esperanza ni para el desamor.

Y el baúl del deseo
se ha tornado en un feo
ataúd del amor.

¡Quién supiera esperarte
hasta el fin del dolor!
¡Quién pudiera ser ángel!
¡Quién pudiera ser Dios!

Yo no sé tantas cosas
no sé nada de vos.
Me estremezco en las sombras,
se me acaba tu voz

ORACIÓN

*Y entonces vio la luz. La luz que entraba
por todas la ventanas de su vida.
Vio que el dolor precipitó la huida
y entendió que la muerte ya no estaba.
Morir sólo es morir. Morir se acaba.
Morir es una hoguera fugitiva.
Es cruzar una puerta a la deriva
y encontrar lo que tanto se buscaba.
Acabar de llorar y hacer preguntas;
ver al Amor sin enigmas ni espejos;
descansar de vivir en la ternura;
tener la paz, la luz, la casa juntas
y hallar, dejando los dolores lejos,
la Noche-luz tras tanta noche oscura.*

**¿Quieres entender por qué
siempre hay un botón dorado
que acaba pulsándose por
muchos rojos que haya antes?
Entonces ponte en camino,
hacia el Santo Sepulcro y lo
entenderás...**

DESIERTO

Busca un lugar tranquilo, donde haya silencio. Respira con tranquilidad y siente la paz que hay a tu alrededor. Nadie te va a molestar, permite que los demás también disfruten de este momento privilegiado de tranquilidad.

INSTRUCCIONES:

- **Busca un sitio apartado** donde puedas estar solo, apoyado en un árbol, sentado en el césped, en una piedra o dando un paseo, pero intenta estar solo.
- **Olvida el móvil.** Ahora mismo no lo necesitas. Desconéctate para conectar con lo verdaderamente importante.
- **Vete punto por punto** lee, con calma, contéstate a las preguntas que se te plantean y cuando veas el símbolo del cuaderno escribe o haz lo que se te pida
- Al terminar el desierto **anímate a hablar y confesarte** con algún sacerdote o a hacer acompañamiento con algún monitor. No te guardes todo lo bueno que tienes dentro.

VENGA, DATE CUENTA YA

Eh, ¡tú! ¿Qué no te has enterado todavía de qué va la cosa? ¿Necesitas más explicaciones? ¿Necesitabas saber cada minuto lo que estaba pasando? ¿Necesitas un por qué de todo? No, así no es Dios. ¿Le explicas a todo el mundo lo que tienes dentro? ¿Lo que sabes hacer? ¿Cómo eres? ¿Cómo te sientes? No, claro que no.

Hay cosas que no tienen explicación, cosas que suceden, cosas que son, cosas que alguien nos concede por encima de todo y no necesitan ser explicadas al milímetro, ocurren, suceden, tienen vida, se atreven... esas cosas, TUS COSAS, son dones, TUS DONES. Dios apuesta por ellos tan claramente que no le hacen falta juicios, ni botones rojos, él siempre apuesta por ti, Él siempre te salva y siempre pulsará por ti el botón dorado.

¿A ti también te gustaría que ÉL le diera al botón por ti? ¡Claro que sí, guapi!

Entonces bienvenido al sábado Santo, al día de la esperanza. El día en el que, medio de éste silencio, todos nos atrevemos a esperar. Hay que saber esperar, pero no de brazos cruzados, debemos empezar a llenar el corazón con todo aquello que anhelamos o hemos perdido durante todo este año. Pero no va a ser fácil, vamos a encontrarnos un camino lleno de dificultades. Es el momento de ponernos en

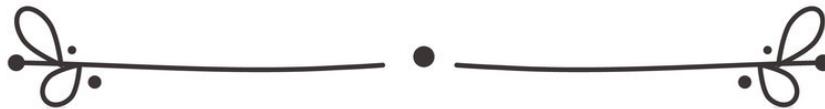
camino, es el momento de querer acudir al sepulcro sin miedo...de creer que es capaz de cambiarnos. No importan tus defectos ¿Qué?... ¿te la juegas?

 Si te la juegas saca tu cuaderno y en el recuadro número 1 del desierto escribe algo concreto por lo que te la jugarías, algo que mantiene tu esperanza y por lo que te atreverías a esperar. Puede ser alguien, un momento, una situación concreta...

¿ME SALVA EL MUNDO QUE ME RODEA?

¿Cómo sientes el mundo que te rodea? ¿Te preocupa la situación social, la injusticia, la pobreza? ¿Te duele el sufrimiento de los demás o permaneces impasivo? Madre, ¡Qué difícil! ¿Sabes qué? Que te has acostumbrado a ver el mundo mal. Las malas noticias nos bombardean día tras día, la guerra, el sufrimiento, la pobreza, el paro, las injusticias, el terrorismo... y ya parece que no nos toca, que no nos afecta, ¿Verdad? Está tan lejos...

Pues bien, lee ésta carta de Franzisko, un niño que vive la guerra día tras día y que tiene eso dentro que luce, sí, ese TALENTO de Dios que le mueve a darse, a conmovier, a buscar, a creer... Léela con atención, tómate tu tiempo:



Querido Dios:

Creo que lo que necesitamos no es nada fácil, aunque tampoco es tan difícil...

Digamos que es "DIFÍCIL"... Pues solos no podemos conseguirlo, pero con tu ayuda tal vez sí. Te pediré de todo lo bueno un poco...¡Que no es poco! Y por si acaso, te mando la lista de lo más urgente.

Queremos:

Cientos de gafas para racistas (de todas las graduaciones).

Miles de lágrimas de arrepentimiento.

Nocturnos ataques de risa.

Bellas sirenas que susurren nanas.

Puentes entre hermanos.

Médicos que operen el rencor.

Campamentos de cariño para heridos.

Todo tipo de verduras y ternuras.

Miras telescópicas para ver a los cansados.

Bombas que estallen de alegría

Radars que detecten el llanto de los niños que pasan hambre y frío...

Legiones de poetas que enseñen en los cuarteles alguna palabra más que "pim-pam-pum".

Y una deserción masiva en los dos frentes.

También te pido:

Varias cajas de carcajadas para troncharse en las trincheras.

Un viaje del país del puño al universo del encuentro. Y un camino para ir a la paz, sin peajes, ni fronteras... ¡Ah! y que sea ancho para que quepan todos.

Bueno, ya que se agotó el combustible, queremos llenar los depósitos de golosinas, para los motores de ilusión. Todo esto lo necesitamos ¡YA!

Aunque ya que vienes, y con el fin de aprovechar mejor ese viaje de tu corazón por nuestro país, te pediré alguna cosa más. Pues se me ha ocurrido que podríamos celebrar la fiesta de la paz.

Por ser algo especial y nuevo para nosotros, Tú no te cortes. Añade, desde tu experiencia y originalidad, alguna sorpresa a la lista, nos encantan.

Para empezar, quiero que en todo el mundo dejen ir a los niños a los ríos y puertos de mar para enviarnos sus barcos de papel, porque siempre nos los hunden los mayores ¡Jolín!

No más barcos de guerra. Queremos barcos de papel con mensajes de ánimo.

Ya vale de balas malas, basta ya de vallas de alambre. Queremos balas que maten el hambre... ¡queremos merendar!

¡Ah! necesitamos que nos cambies la banda de violadores por una de violines.

Que te lleves esas marionetas, que llaman soldados,

y nos hagas un tobogán gigante con todos los tanques soldados.

Si no es mucha molestia, y ya sabes que nos haría muchísima ilusión, también nos hará falta:

Luna llena para que no se nos apague la fiesta en toda la noche.

La intervención aérea de un amanecer precioso.

Y miles de rosas rojas para regalarse entre vecinos todo el día.

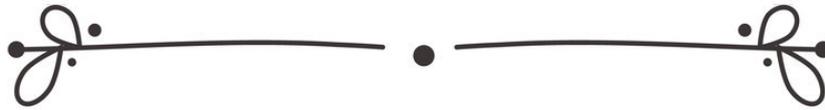
Aquí en la guerra, a veces sólo veo nubes y me siento en una burbuja casi sin respirar, no sé si existe mundo allí fuera y cómo será..

De todas formas, sacaré lo mejor de mi vida, como tú siempre haces, y ofreceré, como me decía mi mamá cada mañana antes de ir a verte al cielo sorbos de vitamina C de Cariño para los acatarrados de desesperanza.

No sé que más...

De todo corazón y de ante mano: ¡Gracias! Espero poder ver la luz entre las nubes muy pronto, ¡siempre está oscuro!

Franzisko.



 Realmente conmovedor... y pese a todas adversidades sigue luchando por encontrar la luz en un nuevo día. En éste mundo que a veces carece de sal, de luz, de bondad, de esperanza, en éste mundo vacío, vacío como el sepulcro... Saca tu cuaderno y anota en la casilla 2 la frase que más te haya impactado de la carta de Franzisko y con la que te sientas más identificado.

Y ahora, piensa, hazlo, no te puedes quedar impasivo sabiendo lo que ocurre en el mundo. ¿Sueles ponerte en el lugar de los demás o los juzgas rápidamente? ¿Eres generoso con los más pobres? ¿Tienes algún tipo de compromiso en tu vida cotidiana con los más desfavorecidos?

¿ME SALVA “MI MUNDO”?

Yo, yo, yo, mí, me, conmigo, lo mío, lo que quiero, yo, mío, mi vida, mi historia, yo, conmigo, lo mío.

Mi zona de confort. De la que no quiero salir, el YOISMO tan confortable y que me llena. Pero, ¿Te llena de verdad el yoísmo? No, creo que no. En un día como hoy no podemos olvidarnos de María, la madre de Jesús. La mujer que conservó la fe. Podría haber sacado su yoísmo y pensar solamente en su desolación, su dolor, su hueco... pero no lo hizo. Se mantuvo firme, serena, expectante. Una auténtica experta en guardar las cosas en el corazón para compartirlas con los demás. Cuando todos dudaban, se sentían fracasados y estaban temerosos encerrándose en ellos mismos, María mantuvo la fe, mantuvo la esperanza. Vivió el silencio, sí, pero nunca dejó de estar ahí, de esperar, de creer, de confiar.

Piénsalo, ¿Tú alguna vez has sido como María? Difícil ¿eh? Piensa en tus amigos más cercanos, piensa en lo que te sostiene cuando las razones faltan alrededor. ¿Qué te hace esperar al pie del sepulcro? ¿Quién te hace continuar ahí? María tenía una fe inquebrantable y confiaba en su hijo por encima de todo, tenía sus amigos, claro que sí, que la acompañaron siempre, Juan, María... nunca faltó un abrazo, un hombro en el que llorar y una mano en la que agarrarse.

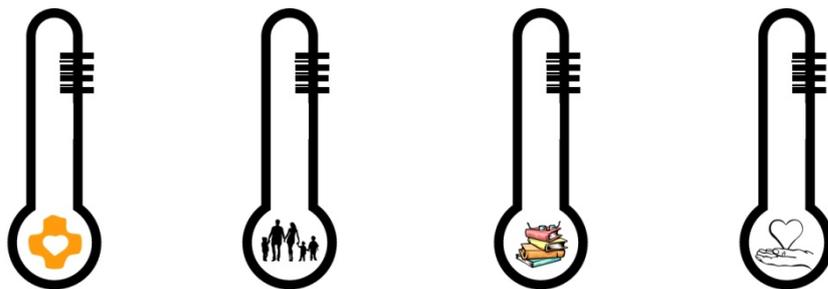
📖 Saca tu cuaderno y escribe en la casilla 3 el nombre de esas personas de “tu mundo” que sostienen tu fe, esas personas que te salvan, que sostienen tu esperanza. Piensa en aquellas ocasiones en las que te has sentido como María, desolado pero sin dejar de confiar y creer que otro mundo es posible, que todo puede dar la vuelta, que aunque el silencio sea el mejor remedio tu voz interior está dando gritos para que muestres lo que tienes dentro. Escribe esos nombres, esas personas.

¿ME SALVO YO?

Después de jugártela, de ver cómo está el mundo y de ver en lo más profundo de ti qué personas te salvan en ese mundo, debes ver qué es lo que realmente salvas tú en tu propio mundo. ¿Te salvas? ¿Te implicas? ¿Cuántas veces te has pulsado el botón rojo con algo en tu vida? ¿Cómo? ¿Por qué? ¿y el dorado? ¿Qué cosas concretas crees que merecen el botón dorado en tu vida?

Muchas veces queremos abarcar mucho y luego no llegamos a concretar en nada. Estamos en una actividad pero con la cabeza en otro sitio, queremos estudiar pero no nos concentramos pensando en aquél problema que te acaba de pasar y que no se te quita de la cabeza. ¿Qué importancia le das a las cosas de tu vida? ¿Salvas cada aspecto de tu vida o unos los abandonas más que otros?

📖 A continuación tienes cuatro termómetros en los que debes evaluar cuatro aspectos de tu vida. Tu fe, tu familia, tus estudios y tu compromiso. Funciona como cualquier termómetro. Rellénalo hasta donde creas que está tu nivel de implicación. Si lo tienes muy presente y te implicas mucho en ello tendrás que colorear todo el termómetro, si por el contrario casi no lo tienes en cuenta tendrás que colorear bastante menos.



TÚ, LA MEJOR SALVACIÓN, EL MEJOR TALENTO

¿No te has dado cuenta todavía? Sí, tú eres el botón dorado. Tú eres el resumen de todo lo que has dicho y pensado anteriormente. Tus pecados, tus riñas, tus batallas, tus dudas, tus fantasmas, tu tiempo, tus idas, tus venidas, tus risas... todo merece ser salvado. Por todo ello Dios ha pulsado por ti el botón dorado. Te quiere en su equipo, te quiere en el equipo de los valientes, los que esperan sin desesperar. Quiere todo de ti, sin importar qué color tenga cada cosa, cómo sea o cuánto sea, eso no le

importa. Le importas tú. **Tú eres su mejor talento, tú eres su mejor esperanza, tú eres tu mejor tú.**

📖 Él te ha escrito una carta, sólo para ti. Léela, subraya aquellas palabras que te impacten, esas frases que te lleguen adentro. Escribe la frase más impactante en la casilla 5 de tu cuaderno, esa frase que te tatuarías. Al terminar de anotarla en tu cuaderno, coge esa frase y escríbetela en la mano o en el brazo.



*Tú, que eres un ser humano, eres Mi milagro.
Y eres fuerte, capaz, inteligente y lleno de dones y talentos.
Cuenta tus dones y talentos. Entusiásmate con ellos. Reconócete.
Encuéntrate. Acéptate. Anímate.*

*Piensa que desde este momento puedes cambiar tu vida para bien.
Si te lo propones y te llenas de entusiasmo. Y sobre todo, si te das cuenta
de toda la felicidad que puedes conseguir con solo desearlo.
Eres mi creación más grande. Eres mi Milagro. No temas comenzar una
nueva vida.
No te lamente nunca. No te quejes. No te deprimas.*

Eres ÚNICO. Nadie es igual a ti. Te hice perfecto. Te hice libre.

*Te di el poder de pensar, de amar, de determinar, de reír, de imaginar, de
crear, de planear, de hablar, y te di el poder de rezar... ¿Qué has hecho
de estas tremendas fuerzas que te di? No importa. De hoy en más, olvida
tu pasado y usando sabiamente ese poder de elección:*

*Elige amar, en lugar de odiar.
Elige reír, en lugar de llorar.
Elige crear, en lugar de destruir.
Elige perseverar, en lugar de renunciar.
Elige alabar, en lugar de criticar.
Elige curar, en lugar de herir.
Elige dar, en lugar de robar.
Elige actuar, en lugar de aplazar.*

*Elige crecer, en lugar de consumirte.
Elige bendecir, en lugar de blasfemar.
Elige vivir, en lugar de morir.*

Y aprende a sentir mi presencia en cada acto de tu vida. Crece cada día un poco más en el optimismo y en la esperanza. Deja atrás los miedos y los sentimientos de derrota.

Yo estoy a tu lado siempre. Llámame. Búscame. Acuérdate de mí. Vivo en ti desde siempre y siempre te estoy esperando para amarte. Si has de venir a mí un día... que sea HOY, en este momento. Cada instante que vivas sin mí es un instante infinito que pierdes de paz.

Trata de volverte niño, simple, inocente, generoso, dador, con capacidad de asombro y capacidad para conmoverte ante la maravilla de sentirte humano... porque puedes conocer mi amor, puedes sentir una lágrima, puedes comprender el dolor. No te olvides que eres MI MILAGRO.

Que te quiero feliz, y si eres MI MILAGRO, entonces usa, tus dones y cambia tu medio ambiente contagiando esperanza y optimismo sin temer, porque "yo estoy a tu lado".

Dios.

